



Catalunya Cristiana

Semanario de información
y de cultura religiosa
AÑO XLIII | NÚM. 221
2,90€ | 17 ABRIL 2022



Agustí Codinach

«He venido para que tengáis vida»

Hombres y mujeres llenos de sentido y alegría
a raíz del encuentro personal con Jesús

P 3 y 8-12



Agustí Codinach

En recuerdo del obispo
Francesc Pardo

P 14-16

Catalunya Cristiana



Suscribíos

DESEO SUSCRIBIRME AL SEMANARIO CATALUNYA CRISTIANA DURANTE UN AÑO (52 NÚMEROS)

Nombre _____

Apellidos _____

Dirección _____

Población _____

DP _____

Tel. _____

NIF _____

C/e: _____

Edición papel 145€

Edición digital 90€

Edición en catalán

Edición en castellano

FORMA DE PAGO

Único pago por año

Dos pagos semestrales

Cheque nominativo que adjunto

Domiciliación bancaria (rellenar orden adjunta)

NOMBRE COLABORADOR

Señores, les ruego que, a partir de ahora, y hasta nuevo aviso, carguen a mi cuenta los recibos que les presentará Fundación Catalunya Cristiana por mi suscripción al semanario CatalunyaCristiana.

Titular _____

IBAN

ENTIDAD

OFICINA

DC

CUENTA

FECHA (DD/MM/AA)

Entregar este formulario a:

Catalunya Cristiana

(Departamento de Suscripciones)

Comtes de Bell-lloc, 67-69

08014 Barcelona

Conforme a lo que dispone el artículo 6 de la ley orgánica 15/1999 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, autorizo a Catalunya Cristiana a incluir mis datos personales en el fichero informático de esta entidad así como a tratarlos, para recibir información periódica de sus actividades. En cualquier momento el titular podrá ejercer los derechos de acceso, rectificación y cancelación, así como oponerse al tratamiento de sus datos dirigiéndose a Catalunya Cristiana con domicilio en la calle Comtes de Bell-lloc, 67-69, 08014 Barcelona.

Firma del titular



MN. MIQUEL RAMÓN
Director

«Para que tengan vida» (Jn 10,10)

Esta cita del Evangelio de san Juan, además de ser el lema episcopal del obispo Francesc Pardo, revela el motivo por el que Jesucristo ha muerto y resucitado: para que nosotros tengamos vida en Él. La Pascua es la manifestación de esta voluntad de Dios, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. En palabras de san Ireneo de Lyon, «la gloria de Dios es que el hombre viva».

La Pascua nos indica que la muerte no tiene la última palabra en nuestra vida. Cristo, muriendo en la cruz, mató a la muerte y nos liberó de su efecto. De esta manera, podemos decir con san Pablo, «¿dónde está, muerte, tu victoria?». Por fin la creación respira aliviada, sabiendo que la caducidad no acabará con su belleza. En nuestro mundo tenemos la experiencia de la caducidad, que impacta en nuestro corazón como algo que nos hiere y que no se corresponde con nuestro deseo de vida. Parece que todo está tocado por la temporalidad y el declinar natural que vemos en todo el mundo. Sin embargo, la resurrección de Jesucristo ha roto por siempre esta dinámica. La vida ha vencido a la muerte.

Entenderíamos mal la Pascua si creyéramos que se trata de un hecho que solo se dará en el fin de los tiempos, cuando nosotros ya hayamos muerto.

Evidentemente, será la segunda venida de Jesucristo la manifestación plena de esta nueva condición de redimidos. Sin embargo, tal y como nos recuerda san Pablo, nosotros ya empezamos a gozar de las primicias de esta salvación en nuestro tiempo. Los testimonios de resurrección que recogemos en este número son un ejemplo de ello. Personas que se han encontrado con Cristo Resucitado, y Él ha cambiado su vida.

La liturgia es la fuente de donde brota el acontecimiento pascual. La actualización de los misterios del Cristo en la celebración eucarística nos hace recibir los efectos salvíficos de su muerte y resurrección. De esta manera, podemos reconocer su huella en todo lo creado, también en nuestros hermanos. Estar en contacto con los misterios del Cristo nos capacita para poder encontrarlo también en todas las circunstancias de nuestra vida.

La vida cristiana, pues, no trata de esperar la muerte de la mejor manera que podamos, para gozar después de la vida eterna. La vida eterna se nos da ahora y se nos invita a acogerla cuando el Señor sale a nuestro encuentro. Ojalá que esta Pascua sea la ocasión para dejarnos cautivar por la salvación del Cristo y poder mirar la realidad esperando encontrar siempre su presencia que jamás nos abandona. ¡Feliz Pascua!

Contenido

03
Editorial

05
La semana

06
Opinión

08
En primer plano

13
Vida eclesial

21
Opinión

23
La entrevista

28
Carta dominical

30
Biblia

32
Liturgia

34
Espacio lectores

36
Cultura

46
Agenda

47
Desde la calle

Mn. Carles Cahuana celebra «La Missa» de La 2 de TVE Catalunya



PÁGINA 23-27



36-37
Vía Lucis

Francisco insiste en la acogida en su visita a Malta



PÁGINA 17-20

El significado de la palabra «Pascua»

PÁGINA 34



47 Celia Pociello, Maricel Monté y Maria Mallén forman el equipo del proyecto «Escola de Família»

La semana en tuits

MIKEL AYESTARAN
@MIKELAYESTARAN

Periodista

La fosa común principal de Bucha la cavaron los rusos en la parte trasera de la iglesia de San Andrés. El padre Andrei cuenta que los vio comenzar la excavación el 10 de marzo y calcula que puede haber más de 60 cuerpos

ELOI ARAN
@ELOI_ARAN

Responsable de área pastoral y socioeducativa FECC

Una confesión. El mejor (acaso el único) momento para la oración familiar matinal: bajando ensardinados en ascensor todos juntos. Con el Deuteronomio: «El Señor nos bendiga y proteja, ilumine su rostro sobre nosotros y nos conceda su favor. Amén»

LAURA DANIELE
@LAURASDANIELE

Gabinete de Prensa Cáritas

El informe Foessa Barcelona 2022

presentado por Cáritas Barcelona y Raúl Flores revela que el 32% de la población de Barcelona está en exclusión social: 3 puntos por encima de la de Cataluña (29,10%) y casi 9 puntos por encima de la del conjunto de España (23,4%)

JAUME CASTRO
@JAUMECASTRO

Responsable de la Comunitat de Sant'Egidio

Barcelona se interroga sobre el futuro de los ancianos. Actos de presentación del libro «Los ancianos y la Biblia» en la Ciudad Condal

LOURDES CIURÓ
@LCIURO

Consellera de Justicia de la Generalitat

Una pérdida muy sentida la del obispo de Girona, Mons. Francesc Pardo. Una persona conocida y reconocida por su compromiso con los derechos humanos, la defensa de las libertades y su proximidad con los más vulnerables. EPD

Escuchado en Ràdio Estel

IGNASI MIRANDA

Ayuda a lugares de culto

El Departamento de Justicia de la Generalitat destinará un millón de euros a mejoras en centros de culto. La directora general de Asuntos Religiosos, Yvonne Griley, anunció el 5 de abril, en una entrevista en Ràdio Estel, que pronto se abrirá el período de solicitudes. «La idea es que puedan beneficiarse el mayor número de edificios, por lo que hacemos una inversión relevante dentro de las posibilidades del Departamento de Justicia, con una cifra que comporta, para los años 2022 y 2023, una mejora con el máximo dinero que hemos podido conseguir», explicó.

Yvonne Griley también aclaró que, aunque más del 80% de los centros de culto catalanes son católicos sobre un total de 7.251, «se ha tenido en cuenta la situación, la precariedad y las condiciones de los locales, no la proporcionalidad de creencias, ya que el criterio es universal en función de las necesidades de higiene, accesibilidad y prevención de molestias». La Generalitat argumenta que ayudar a los espacios religiosos es ahora más urgente porque la pandemia ha reducido los recursos de algunas comunidades, al haberse incrementado su labor social.

Zoom

EDUARD BRUFAU



El hallazgo en Bucha y otras localidades ucranianas de centenares de civiles indefensos ejecutados a sangre fría evidencia las atrocidades cometidas por el ejército ruso. La comunidad internacional ha condenado firmemente la masacre, comenzando por el papa Francisco, que ha denunciado el derramamiento de sangre inocente y ha pedido que se detenga la violencia.

La efeméride de la semana

23 de abril de 1981:
muere el escritor Josep Pla.



DESDE EL MONASTERIO

«Un estallido de alegría»

Así definía el escritor Màrius Serra a Pilarín Bayés, una mujer admirable y a la vez, sencilla. Y es que el documental de TV3, *La Pilarín*, de Dani Feixas, el 22 de marzo, dedicado a esta gran dibujante, nos emocionó a muchos. La sencillez, la alegría y la simpatía de Pilarín valían más que cien homilías de sacerdotes. En medio de un mundo insolidario y lleno de odios, las palabras de Pilarín, nacidas de un corazón limpio, y su mirada de niña, con unos ojos transparentes y confiados, nos hicieron mucho bien, nos llenaron de esperanza y nos reconciliaron con la humanidad.

Mujer creyente, su hija decía: «A mí la figura de Jesús, me la ha descubierto mucho mi madre » y por esto afirmaba también de Pilarín, que «es una de las cristianas más

auténticas que conozco, muy compasiva, que intenta ayudar, intenta hacer el bien». Además, y a pesar de que no estaba de moda entre los intelectuales ir a misa, Pilarín decía: «Si puedo voy cada día», pero no «como una obligación. Lo siento como un privilegio que tengo».

Sin embargo, lo que más nos emocionó fue cuando refiriéndose a sus hijos, que, por decirlo así, no son de misa, Pilarín recordaba cuando les decía: «No hace falta que tú creas en Dios; lo más importante es que Dios crea en ti y Dios cree en la gente». Por eso, en su bondad, afirmaba de los que tienen un corazón bueno, aunque no vayan a misa: «Pienso que a esta gente Dios los mira con muy buenos ojos», como el Padre de la parábola.

En un mundo posmoderno, en el

JOSEP MIQUEL BAUSSET

Monje de Montserrat



que solo cuenta la eficacia y la eficiencia, la mirada limpia, la sonrisa sincera y la ternura de Pilarín nos muestran que, como decía Pascal, «el corazón tiene razones que la razón no entiende». Y por eso la belleza de los dibujos de Pilarín, siempre con la sonrisa en los labios, llegan a pequeños y también a mayores.

«Dios cree en la gente», nos decía Pilarín. Y esta dibujante nos muestra, con su sonrisa y su ternura, la bondad de este Dios que mira a los hombres «con muy buenos ojos».

Pilarín nos muestra la bondad de este Dios que mira a los hombres «con muy buenos ojos»

JOSEP ORIOL PUJOL I HUMET
Director General de la Fundación
Pere Tarrés



Describíamos la semana pasada el triste sentimiento de bastantes parejas mayores al constatar el alejamiento de hijos y nietos de la fe cristiana. Pero más allá de intentar explicárnoslo, lo más positivo es mirar adelante e interrogarnos: ¿qué podemos hacer?

En primer lugar, estamos convencidos de la bondad de mantener con naturalidad las prácticas religiosas familiares. Explicar cómo hemos podido vivir una eucaristía concreta o el sentido que puede tener para nosotros asistir a ella. Explicar hechos y vivencias con sentido, mantener alguna oración como bendecir la mesa o dar gracias a Dios por determinados hechos o en determinadas fechas. Es positivo mantener las referencias en momentos clave, como defunciones, enfermedades, celebraciones, y ya no digamos con los nietos. Los nietos

LA SAL DE LA TIERRA

Y ahora, ¿qué podemos hacer? (y II)

tienen que poder vivir la naturalidad con la que sus abuelos sienten la fe, la oración, y cómo esta les da sentido a su vida. Si, además, nos pueden acompañar a misa o los podemos acompañar al *esplai* parroquial y a catequesis, mucho mejor. Es fácil que los padres no planteen argumentos para evitarlo.

El diálogo con hijos y nietos es otra de las opciones. Probablemente nos costará hacerles propuestas que les sean muy atractivas, pero siempre podemos buscarlas y plantearlas. En todo caso, con la confianza con la que siempre les hayamos tratado, les podemos explicar el sentido que tiene para nosotros la fe, la eucaristía, la oración,

Los nietos tienen que poder vivir la naturalidad con la que sus abuelos sienten la fe

la iglesia, renunciando tal vez a defender temas que el evangelio no plantea directamente, como la moral sexual o determinadas prácticas. Como instrumento, las acciones de solidaridad y el testimonio de muchos cristianos son tan válidos como determinados contratestimonios que nos presentan los medios de comunicación.

Aceptémosles como son, propongam, sin hacernos pesados, lo que pueda ser escuchado y sea bueno para ellos, respetemos su pensamiento y valoremos lo ejemplar que tienen sus opciones sociales, medioambientales, de estima al otro. En un entorno hostil no renunciemos a nuestras opciones y tengamos confianza en la bondad en la que les hemos procurado educar. La generosidad, el respeto, la estima por la familia, son sin duda una excelente consecuencia de una fe que en otros tiempos era más fácil vivir.

JUAN JOSÉ
OMELLA OMELLA
Cardenal arzobispo de Barcelona



El memorial de la Pascua de Jesús

¡Aleluya! Cristo ha resucitado. Jesús vive y está a nuestro lado. Tal como hicieron los primeros discípulos, vayamos al encuentro de Jesús y anunciemos a nuestros hermanos que Cristo ha vencido a la muerte.

Ayer celebramos la Vigilia Pascual. Esta es la celebración de la Eucaristía más importante de todo el año, porque en ella conmemoramos de manera especial el memorial del misterio pascual de Cristo.

La palabra memorial la asociamos a memoria. La memoria es la facultad por medio de la cual retenemos y recordamos hechos pasados. Gracias a la memoria, podemos hacer que el pasado se haga presente en nuestro espíritu. Sin embargo, el memorial, en sentido bíblico, no es el mero recuerdo de un acontecimiento que ya ha sucedido. A través del memorial, los acontecimientos se hacen presentes y los vivimos.

Así, por ejemplo, el pueblo judío, cada vez que celebra la Pascua, vuelve a vivir que Dios lo liberó de la esclavitud. La noche de Pascua es la noche en que el Señor veló para sacarlos de la tierra de Egipto (cf. Ex 12,42). Durante la cena de Pascua, los judíos hacen presentes en su vida los acontecimientos que se narran en el libro del Éxodo. Con ello expresan que, de generación en generación, Dios continúa estando a su lado y quiere liberarlos. El poder liberador de Dios sigue actuando hoy.

Los cristianos celebramos en cada Eucaristía el memorial de la Pasión, Muerte, Resurrección y Ascensión de Cristo. Gracias al sacramento de la Eucaristía nos convertimos en contemporáneos de aquellos acontecimientos

que sucedieron hace más de dos mil años. Hoy Dios nos sigue dando la fuerza para responder al odio con amor, para vencer al mal, para superar el miedo a la muerte. Dios sigue hoy regalando la vida eterna y la futura resurrección.

Así, cuando leemos durante la misa el episodio de Zaqueo, revivimos lo que sucedió en aquel tiempo. De esta manera, cuando Jesús le dice a Zaqueo que quiere quedarse en su casa (cf. Lc 19,5), podemos escuchar la voz del Señor que llama a la puerta de nuestro corazón y dice estas palabras: «Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y el conmigo» (Ap 3,20).

La Eucaristía es el sacramento del amor, porque en ella Cristo vuelve a entregar su vida por nosotros. Y nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos (cf. Jn 15,13). El Resucitado se hace presente en cada Eucaristía para renovar nuestra vida y convertirnos en testigos de la fe y en forjadores de esperanza y solidaridad.

Ojalá que en este tiempo pascual encontremos algunos momentos para estar a solas con el Señor. Nos puede ayudar una hermosa recomendación de santa Teresa de Jesús: «Miradle resucitado; que solo imaginar cómo salió del sepulcro os alegrará» (*Camino de perfección* (V) 26,4).

Queridos hermanos y hermanas, alegrémonos. No tengamos miedo. Proclamemos que la muerte ha sido vencida por el amor y la vida resucitada. Amemos a nuestros hermanos como él nos ama, dando la vida.

Vidas renovadas

Diferentes testimonios comparten sus experiencias de resurrección



Bet Pursals, con cabello rubio, con otros compañeros de la Hospitalitat de la Mare de Déu de Lourdes.

BET PURSALS
«Me di cuenta de que estar conectada con Dios me hacía bien, me sentía feliz cuando rezaba»

CARLOS LÓPEZ
«Yo estaba viviendo un proceso de conversión y no era fácil, además, venía cargado de muchos prejuicios»

El Nuevo Testamento recoge muchos testimonios de personas a las que el encuentro con Jesús les cambió la vida: la samaritana, Zaqueo, los dos de Emaús, Saulo... en nuestro mundo, Jesús sigue haciéndose el encontradizo con hombres y mujeres heridos, desencantados, desorientados o que, simplemente, no saben del amor de Dios. Este encuentro personal con Jesús desde la sinceridad y la libertad aporta sentido y felicidad a la vida. Y así lo han experimentado algunos de los testimonios que os presentamos en este reportaje.

Lourdes, un golpe de realidad

Bet Pursals tiene 22 años, y en su adolescencia hizo «un clic», como ella misma nos explica. Fue en Lourdes: «Yo no conocía nada de Lourdes, excepto que era un santuario. Una profesora me invitó a ir y acepté. Participé en una peregrinación, pero iba con miedo porque no conocía a nadie, no sabía qué me encontraría, tenía miedo de no poder ayudar o de que me diera mucho respeto... era muy jovencita. Tenía unos 17 años, con las inseguridades propias de la adolescencia.»

Cuando llegué a Lourdes le impresionó ver «a tanta gente unida por una misma causa: acompañar a la gente

discapacitada, enferma... era una fiesta, muy bonito». El servicio a los enfermos, la misa internacional, el Rosario de antorchas... todo gustó a Bet, que volvió «encantada» y, al mismo tiempo, «muy tocada».

«Recuerdo que mi madre vino a recogerme en coche. Y me eché a llorar. Se me rompieron todos los esquemas. Pensaba: “¿Tengo que volver a lo mismo de siempre?” Había visto a gente enferma, en silla de ruedas, que no podía hablar, sorda, que tenía distintas diversidades funcionales, enfermedades degenerativas... me impactó mucho.»

En Lourdes Bet vivió un golpe de realidad y reconoce que algo cambió a raíz de la peregrinación. «En casa siempre hemos sido católicos», comenta, «pero yo estaba bastante alejada de la fe. Necesitaba tiempo para interiorizar lo que había sentido, para entender lo que había vivido, lo que me había pasado. Me di cuenta de que estar conectada con Dios me hacía bien, me sentía feliz cuando rezaba y me reenganché al grupo de jóvenes de mi parroquia, Santa Inés de Barcelona, donde hacían adoración, volví a misa... me vinculé a la Hospitalitat de la Mare Déu de Lourdes... Lourdes me removió interiormente, tanto emocionalmente como a nivel de fe, que tenía

un poco perdida».

Bet intenta vivir el espíritu de Lourdes con el voluntariado y con una certeza: «Si has sentido una aproximación a la fe, no la dejes porque es un momento en el que conectas con Dios y Él te guía.»

En Lourdes ha aprendido mucho de los enfermos porque «tienen sus limitaciones, pero lo viven con alegría, con una sonrisa. ¡Es una lección de vida tan grande la que te dan! Me enseñan que debo estar agradecida por todo lo que tengo, por la salud, por mi familia... La fe les ayuda mucho y les da esperanza». Por eso, recomienda a otros jóvenes vivir la experiencia de Lourdes porque «les acercará a su interior y les ayudará a tener más conciencia de lo que es la vida».

Encuentro gradual con Jesús

«Yo no tenía ninguna relación con Dios, con la Iglesia, con la fe... vengo de una familia muy "anti" por decirlo de alguna manera... yo estaba lleno de prejuicios, de clichés, de estereotipos, de deformaciones.» Así se expresa Carlos López cuando habla de su vida antes de convertirse. Con todo, su familia tenía buenos amigos cristianos y en su vida se ha encontrado con personas cristianas, aunque no siempre sabía que lo eran, pero de las que le llamaba mucho la atención su manera de actuar.

«En mi caso no ha habido un momento revelador. Ha sido un proceso gradual de irme encontrando con Jesús poquito a poco. A veces de manera consciente; otras, de manera menos evidente.» Este proceso gradual avanza hasta que en 2014 Carlos sufre un cáncer, hecho que le hace «aferrarme a la fe y fortalecerme en mi camino de fe».

Siente necesidad espiritual, de un modo muy íntimo, sin comentarlo con nadie, porque «yo estaba viviendo un proceso de conversión y no era fácil, además, venía cargado de muchos prejuicios». Hasta que llega un momento en el que tiene claro que quiere dar el paso, pero no sabe cómo. Y aquí entra en acción la Providencia de Dios con lo que Carlos llama «el hecho del parking».

Resulta que él aparca el coche en el parking que hay justo enfrente de la parroquia de la Virgen de la Medalla Milagrosa de Barcelona. Y al



La Palabra de Dios es una pieza fundamental en la vida de Carlos López.

lado de su plaza aparca el párroco, Mn. Xavier Pagès. Así que un día, se decide abordarlo en el garaje: «Al principio no tuve el valor de decirle que me quería bautizar, pero al final le conté la verdad y empecé el proceso de catecumenado. Todo fueron facilidades.»

Además de recibir los sacramentos de iniciación, Carlos se casó y un año después, con la renovación del matrimonio, bautizó a sus dos hijas.

Empieza una nueva etapa para Carlos, que tiene claro que no quiere ser «un cristiano de domingo», sino que quiere ser un poco más activo «en esta Iglesia sinodal en la que todo el mundo puede participar». Y se implica en el catecumenado, «porque yo he estado "al otro lado" y puedo comprender los procesos» y en la Escuela de Animación Bíblica, «donde animo un grupo bíblico en la parroquia de San Cristóbal de Barcelona».

Vivimos en una sociedad con mucho ruido y a Carlos le preocupa que el mensaje cristiano no llega a la gente joven. Por eso considera que «hay que buscar fórmulas imaginativas para llamar la atención en nuestro mundo y ofrecer a Jesús de

ALEXIS GÁMIZ
«Aprendí a amar y a servir, y fui testigo de la resurrección de otros hermanos»

LAIA GARRÓS
«La cruz ha pasado a tener sentido y mi vida, como Laia, hija de Dios, tiene todo el sentido del mundo»

manera atractiva. Esto no es fácil, pero tampoco podemos perder nuestra identidad o el mensaje por querer adaptarnos al mundo».

Una clave que apunta Carlos es la autenticidad. «La actuación individual me exige autenticidad y fijarme en cómo era Jesús: cómo se preocupaba por los problemas de la gente, cómo les miraba, cómo les hablaba, cómo les escuchaba... que, de algún modo, la gente pueda ver a Jesús en nosotros, con nuestro ejemplo de vida.»

La misericordia de Dios

El caso de Alexis Gámiz es realmente impactante. Él venía de una familia en la que sus padres le dieron mucho amor y siempre procuraron que no les faltara nada ni a él ni a su hermano. Pero las cosas se tuercen. En la escuela no tiene un buen rendimiento y empieza a ser expulsado. En casa no saben muy bien cómo ayudarle y Alexis cada vez se encierra más en sí mismo: «Entré en la adolescencia con mis inseguridades, miedos, complejos, empecé a fumar porros, a consumir drogas... que me llenaban el corazón con falsas seguridades y alegrías engañosas», recuerda Alexis.

Deja los estudios y, lleno de rabia, se va de casa culpando a sus padres, «no valoré su sacrificio ni su amor, y me rebelé contra toda mi familia». Pasa siete años viviendo como okupa. A los 19 años siente un «vacío enorme, nada me satisfacía, ni las 1.000 experiencias vividas. Mi vida no tenía sentido. Me drogaba, delinquía, pasé por la cárcel...».

Su familia siempre le tendió la mano, asegura, «pero yo lo rechacé todo». Y por primera vez en su vida, pide ayuda de verdad a su madre. A través de ella, llega a la Comunidad del Cenáculo, donde empieza un camino muy duro y sacrificado. «Llegué sin ganas de nada, con muchas heridas del pasado», con la idea de quedarse como máximo tres meses... se quedó casi seis años.

Allí descubre un ambiente diferente de jóvenes, «rostros alegres y con luz en la mirada. Y eso me daba miedo, porque veía una verdad que yo rechazaba. Con 22 años viví mi punto de inflexión».

Alexis hace la primera comunión a los 23 años y descubre la oración ante el sagrario: «Empecé a rezar

por mi familia y la fe viva de la comunidad me transformó. Aprendí a amar y a servir, y fui testigo de la resurrección de otros hermanos. La comunidad es muy exigente, pero me ha hecho mucho bien.»

Una de las cosas que más le ha ayudado es la figura del «ángel custodio», el acompañante de un chico nuevo que entra en el Cenáculo. «La responsabilidad de ser ángel custodio era la oportunidad que Dios me daba de restaurar mi vida pasada y compensar un poco todo el daño que había hecho.» Hace siete años que salió de la Comunidad del Cenáculo, pero todavía sigue vinculado a ella.

Alexis es un hombre nuevo. Está casado y tiene tres hijos, y un cuarto en camino. La experiencia vivida le hace decir que «he aprendido que sin ningún sentido en la vida no vas a ninguna parte, y este sentido me lo da Dios a través de la oración, del trabajo, de mi familia, de la honestidad, de darme a los demás. Sin Dios soy capaz de arruinarlo todo, no soy nada».

Este joven transmite un amor por la vida desbordante. Tiene claro que «hay mucho que hacer en el mundo, no puedo quedarme para

mí el tesoro que Dios me ha dado: la resurrección. En mis caídas o debilidades sé que no estoy solo y que Dios me levanta. Hay que agarrarse fuerte a la oración».

Una vida en colores

Laia Garrós, de 34 años, define su conversión como una «sacudida». ella siempre había tenido inquietud sobre el concepto de «verdad», pero el cristianismo no entraba en sus planes. Simplemente, no le quitaba el sueño... a partir de los 27-28 años empieza a leer a santa Teresa de Jesús, a san Juan de la Cruz... «por una inquietud intelectual, no espiritual», subraya, «pero el Señor tiene sus caminos...».

En un momento dado, a los 28 años, Laia tiene la sensación de vacío: «¿Qué era lo lógico, qué era lo racional, qué era la verdad? Hay una ruptura en mi interior sin ningún tipo de explicación y experimento una conversión que me sacude. Yo tenía amigos católicos, con una vivencia de fe muy profunda, con los que tenía afinidad y a los que me podía dirigir. Nadie se creía que alguien tan racional como yo, hubiera podido experimentar esta conversión.»



Alexis Gámiz ha formado una bonita familia.

Laia descubre que «soy el receptor del amor de Dios, ¡que lo ha creado todo por nosotros! Y esto es grandioso y no somos plenamente conscientes». Ella se considera hija de su generación, una generación «que tiene la autoestima muy baja, a quien se le dice que no somos el centro, que no hay nada gratuito... y conozco a este Jesús gratuito, esta lógica de amor entre el Creador y su criatura. Ha sido un proceso de ir rompiendo marcos mentales, me ha ayudado mucho en procesos internos de construirme como persona para poder ser lo que Dios ha pensado para mí».

Esta joven está integrada en la basílica de Santa María de Vilafranca del Penedès y es catequista de Confirmación en el santuario de Santa Gema Galgani de Barcelona. Considera que su vida «ha pasado de ser en blanco y negro a ser de colores, con todos los matices. El mundo no ha cambiado, he cambiado yo».

Laia vive su fe con un gran sentido de responsabilidad porque «cuando rezo, ¡me escucha el dueño de todo! Y esto, en cierto modo, también es una responsabilidad: ¿por qué se me ha dado a mí la fe? Para trabajar por los demás».

Salvando las distancias, también se siente identificada con san Pablo en el sentido de que «yo también tenía un sistema cerrado de creencias que hacía imposible que me convirtiera porque habría encontrado muchas razones para no hacerlo... pero llega Dios, me rompe los esquemas y me dice “¿por qué no?”». «La conversión no se da una vez y ya está», reflexiona, «es diaria y cada día hay que ir puliéndola. Esto comporta ser consecuente y estar a la escucha cada día, te pones a disposición del Señor y él se toma esta disponibilidad muy en serio...». Pero también reconoce que escuchar la voz de Dios no es sencillo en esta sociedad, aunque Laia tiene

una aliada: «A mí me ayuda mucho la Virgen, que es la primera que ha recorrido el camino cristiano, es la Madre de la Iglesia.»

Para ella, lo más difícil es la vida social y comunitaria: «Ser lo suficientemente prudente y, al mismo tiempo, no callar ante las injusticias. La caridad debe estar por encima de todo, pero no podemos permitir ciertas cosas ni tampoco debes dejarte llevar.» Su inquietud es cómo llegar a su generación, tan alejada de la cultura católica: «Ellos también pueden ser “tocados” por el Señor. Muchas veces solo ne-

cesitan una respuesta clara y profunda que no siempre encuentran. Hay que saber dar razón de nuestra fe.»

Laia asegura que su vida tiene sentido y reflexiona: «Como intento que mi corazón esté en Dios, soy feliz. Me siento una persona realizada y plena a pesar de todo, porque no se me han ahorrado dificultades, pero no hay resurrección sin cruz. La cruz ha pasado a tener sentido y mi vida, como Laia, hija de Dios, tiene todo el sentido del mundo porque he venido al mundo para amar a Dios y para ser amada por Dios.»



Laia Garrós participa en las portadoras de la Virgen de los Dolores.





Distribuidor exclusivo para España de

veremundo@veremundo.com - **www.veremundo.com**



SLABBINCK

FULGOR SERVICE

Partida Fanecaeas, s/n. - Apdo. Correos 19 - 46860 ALBAIDA (Valencia) - Tel.: 962 900 971 - Fax: 962 901 362

Vida eclesial

Esta semana recordamos al obispo de Girona, Francesc Pardo, recientemente fallecido, y recogemos el viaje apostólico del papa Francisco a Malta

El Señor lo ha llamado

MN. LLUÍS SUÑER ROCA
Administrador diocesano
de la diócesis de Girona

El obispo es quien preside, conduce y unifica a la Iglesia local en nombre de Cristo.

Es maestro de la fe cuando nos enseña. Al frente de la comunidad, nos hace de pastor, imagen del único Pastor: Jesucristo. Y es él quien, en unión con el Obispo de Roma, nos hace entrar en comunión con la Iglesia universal.

El Señor ha llamado a nuestro obispo Francesc y lo ha acogido, ahora que los médicos y todo el cuerpo sanitario han hecho todo lo posible y no han encontrado ninguna salida médica a su enfermedad. Les damos las gracias por todo lo que han hecho por él, y apoyamos a sus hermanos, que lo han acompañado.

Y damos gracias por todo lo que la diócesis y todos nosotros hemos recibido de su ministerio episcopal. Han sido trece años de servicio episcopal a nuestra Iglesia diocesana. Trece años de preocupación por los sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos que formamos la Iglesia de nuestra diócesis. Trece años de visitas pastorales a todas las parroquias y a las comunidades religiosas, santuarios y ermitas que testifican las raíces cristianas de nuestra geografía.

Trece años de estar junto a las delegaciones y servicios, animándolos a ser fermentos de evangelio hoy y aquí.

Trece años del obispo Francesc que, desde un amor profundo a nuestra Iglesia local, nos ha ido animando en el camino cristiano sin dejarnos caer en ningún tipo de desánimo o pesimismo estéril, intentando siempre ser fermento de comunión para todos.

Trece años que ha empleado con diferentes servicios en la Conferencia Episcopal Tarraconense y Española.

Trece años en los que ha hecho realidad lo que se proponía el día de su ordenación episcopal, «ser un gerundense de la ciudad y de todos los pueblos, villas y ciudades de esta querida tierra».

Nos ha dejado cuando, por razones de edad, ya había presentado al Papa la renuncia y estaba esperando el nombramiento de un nuevo obispo para pasarle la antorcha de la fe y esperanza, que deberá recoger cuando sea designado.

Rezamos por él, para que haya llegado al abrazo definitivo con el Padre, que nos ama y que siempre nos espera con los brazos abiertos.

Consolémonos rezando y esperando «un cielo nuevo y una tierra nueva» para nuestro obispo Francesc. En unos momentos tan delicados como estos, recemos por él y por la diócesis.

Han sido trece años de servicio episcopal a nuestra Iglesia diocesana

Francesc Pardo: un obispo bueno

XAVIER ROCA BAS
Delegado episcopal de Medios
de Comunicación Social
de la diócesis de Girona

En mi recuerdo, la sonrisa y el saludo habitual cuando me veía: «¿Alguna novedad?»

Pasan pocos minutos de la 1 de la madrugada del viernes 1 de abril. Suena el teléfono. Es el sacerdote del hospital Josep Trueta de Girona y delegado de Pastoral de la Salud. Cojo la llamada y me temo lo peor. Efectivamente, me comunica la defunción, durante la noche del jueves, de nuestro obispo, Mons. Francesc Pardo. Momentos de tristeza y dolor. Aunque sabíamos que se acercaba la hora, en aquel momento la pena es muy grande. Se va una buena persona.

Desde principios de año su estado de salud había empezado a empeorar y, por tanto, a preocuparnos. Ya durante

la visita *ad limina* con el Papa apreciamos que algo no iba bien. En las fotografías que nos llegaban de Roma lo veíamos debilitado. De regreso, su agenda comenzó a reducirse drásticamente. Uno de sus últimos actos públicos fue la misa de celebración de la festividad de San Francisco de Sales, patrono de los periodistas y escritores. Pocos días después ingresaba en una clínica de la ciudad y ya no volvería a su casa.

El obispo Francesc ha sido un obispo bueno y un buen obispo. Con carácter, pero siempre cordial

Foto de archivo del obispo Francesc en la Misa de San Narciso.

¡Gracias, obispo Francesc!

MN. CARLES CAHUANA

Párroco de la Santísima Trinidad de Sabadell y celebrante de La Misa de La 2 de TVE Cataluña

Tuve la ocasión de conocer al entonces mosén Francesc cuando era párroco de San Esteban de Granollers. Yo llegué allí en el año 2006 como seminarista de la etapa pastoral. Descubrí en él a un auténtico pastor, a un hombre de gran capacidad de trabajo, dedicado a las personas y a todas las responsabilidades que le eran encomendadas, desde las más importantes hasta las más sencillas y cotidianas. En mis primeros tiempos de sacerdote, recuerdo llegar a la iglesia a celebrar la primera misa de la mañana y él ya estaba hacia rato rezando sentado en un banco.

He aprendido muchísimas cosas de él y hoy solo puedo decir: «¡Gracias, Mn. Francesc, obispo Francesc! Fuiste un buen maestro para mí, y sobre todo gracias por el bien que has hecho a la Iglesia. ¡En el cielo nos encontraremos!

y atento a las preocupaciones de la gente, tenía un gran interés en hacerse presente en todas las parroquias y comunidades, desde las más grandes a las más pequeñas y rurales. Allí se encontraba como pez en el agua, hablando con los feligreses, con tono distendido... la gente le apreciaba. Era un obispo muy pastor. Y en este sentido, estos últimos días las muestras de pésame han sido verdaderamente abrumadoras.

Durante mis pocos años como delegado de Medios de Comunicación pude comprobar cómo su agenda era de campeonato, sacaba humo. Desde el inicio se hizo suya la diócesis y ahora, con motivo de su renuncia habiendo cumplido los 75 años, quería ponerse a disposición del nuevo

obispo, con la ilusión de volver a hacer de sacerdote y estar con la gente.

Siempre le estaré agradecido por su confianza al frente de la delegación. En mi recuerdo, la sonrisa y el saludo habitual cuando me veía: «¿Alguna novedad?» Siempre interesado en conocer de primera mano lo que decían los medios sobre la diócesis. De hecho, como mínimo una vez al mes subía a la delegación para grabar las cartas semanales para el programa de radio diocesano, y siempre se interesaba por nuestro trabajo. Y jamás faltaba el comentario sobre la actualidad deportiva, especialmente sobre el Barça, como socio y gran aficionado que era.

Le echaremos en falta. Se ha ido un obispo bueno.

«Fuiste un buen maestro para mí»

Un obispo cercano

DAVID PAGÈS I CASSÚ

Activista cultural, escritor y profesor

Siempre he admirado el lema que eligió para su mandato: «Para que tengáis vida»

Toda persona merece una consideración y una dignidad, ciertamente. Dicho esto, hay que añadir que en nuestros días, en el ámbito de las relaciones familiares o profesionales, el reconocimiento no va tan implícito ni es tan incuestionable como podía serlo hace unas décadas. Uno debe hacerse merecedor, día tras día, lo cual es bueno porque nos pide, a todos, una exigencia que nos hace más dispuestos, más considerados, más flexibles...

He pensado en ello con motivo de la muerte de Monseñor Francesc Pardo. Las numerosas muestras de condolencia recibidas estos días, procedentes de personas, de entidades, colectivos, partidos... muy diversos evidencian que se ganó sobradamente este respeto, lo cual no resulta nada extraño: fue un obispo

poseedor de un talante que puede llenarse con los adjetivos afable, alegre, bueno, dialogante, abierto, cercano, sencillo...

Siempre he admirado el lema que eligió para su mandato: «Para que tengáis vida.» Es un lema fácilmente asociable con su segundo apellido, «Artigas» —una artiga es un trozo de tierra que un agricultor deja a punto para el cultivo. A él le gustaba decir: «Cuando dices vida, quieres decir todas las dimensiones de la persona; es decir, la espiritual, material, de relación con los demás...»

Y ciertamente su labor como obispo iba muy acorde: le gustaba visitar las parroquias de la diócesis, y hacerlo con el deseo de conocer a su gente y escucharla, cosa que le hizo muy popular, querido... y transmisor de una Iglesia cercana, natural, con voluntad de superar los retos... Una Iglesia que, cuando es necesario, y con actitud evangélica, sale propiamente del ámbito espiritual al que se circunscribe, no rehuye las grandes cuestiones que preocupan a la sociedad y se remanga donde haga falta...

Viene a cuento recordar una de las presentaciones de libros que compartí con él. Fue en Girona, el 24 de septiembre de 2015, para el volumen *Joan Carrera. Un bisbe del poble*, con sus autores, los también añorados Joaquim Ferrer y Francesc Teruel. Aquella presentación me permitió conocerlo mejor y establecer muchos vínculos entre los dos obispos por su condición de hombres comprometidos con los derechos humanos, las personas —especialmente, las más necesitadas— y con Cataluña, la lengua, la cultura...

La siembra de Monseñor Francesc ha dado muy buenos frutos. Los gerundenses estamos convencidos de que el modelo que ha proyectado será inspirador en el momento de elegir a su sucesor en nuestra diócesis.



Agustí Codinach

En su 36º viaje apostólico resuena el clamor contra la guerra

Francisco insiste en la acogida en su visita a Malta

AGENCIAS
La Valeta

El fin de semana del 2 y 3 de abril, bajo el lema «Nos mostraron una hospitalidad poco común», Francisco visitó la isla mediterránea de Malta, en su 36º viaje apostólico fuera de Italia. La acogida y la fe, tras las huellas de san Pablo, fueron los grandes temas de la visita, marcada también por la guerra en Ucrania.

En el Centro Juan XXIII Peace Lab, en el vecindario maltés de Hal Far, el Papa se encontró con migrantes y envió un mensaje al mundo: mirar a las personas «no como números», sino como hermanos y hermanas. El Pontífice recordó que para salvarnos de «nuestro naufragio como civilización», la clave está en comportarnos con más humanidad, evitando caer en la indiferencia ante quien sufre la herida de la crisis migratoria.

En alusión al lema del viaje, una cita de los Hechos de los Apóstoles que narra cómo los malteses acogieron a Pablo y a los que habían naufragado con él, el Papa manifestó su deseo de que Malta «siempre trate de ese modo a cuantos llegan a sus costas», de manera que realmente para ellos sea un «puerto seguro».

Ante los testimonios comparti-

dos por algunos migrantes durante el encuentro, Francisco dirigió su pensamiento y aseguro su oración hacia «las miles de personas que se han visto forzadas a huir de Ucrania a causa de la guerra» y también hacia todos los que, buscando un lugar seguro, «se han visto obligados a dejar la propia casa y la propia tierra en Asia, en África y en las Américas».

El Obispo de Roma, muy consciente del drama que vive «quien debe partir separándose de las propias raíces», pidió «encontrar personas acogedoras, que saben escuchar, comprender, acompañar, y también estar junto con otros compañeros de viaje para compartir, para llevar juntos el peso».

Dirigiéndose a los migrantes, Francisco les animó a que «puedan ser en primera persona testigos y animadores de acogida y de fraternidad». Y destacó la importancia de que se conviertan en testigos de los valores humanos esenciales para una vida digna y fraterna.

En la gruta de San Pablo, en Rabat, el Papa recordó el naufragio del apóstol, que fue acogido con

PAPA FRANCISCO
«El Señor desea que nos convirtamos en testigos incansables de la reconciliación, de un Dios para el que no existe la palabra “irrecuperable”»

CERTIFICADOS MÉDICOS CARNÉ DE CONDUCIR NÁUTICA Y ARMAS



CENTRE MÈDIC PLAÇA MOLINA

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

• COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR • PSICOTÉCNICOS
• LICENCIA DE ARMAS • LABORALES Y ESCOLARES • NÁUTICA

LABORABLES

De 10 a 13 h Y de 16 a 20 h

Las personas que se presenten con un ejemplar de CATALUNYA CRISTIANA tendrán un descuento

de 20 euros

www.centromedicoplazamolina.es

INFÓRMESE: Tel. 932 188 826 - Móvil: 639 474 741
c/ Balmes, 281, entr. 2ª - 08006 Barcelona

«Hay que vigilar para que las prácticas religiosas no se reduzcan a la repetición de un repertorio del pasado»

«El Mediterráneo necesita la corresponsabilidad europea para convertirse, nuevamente, en escenario de solidaridad»

cordialidad y buen corazón. Francisco pidió que esa compasión siga viva hoy para reconocer a quienes actualmente son arrastrados por el mar hasta sus costas.

Después, saludó a varios líderes religiosos, antes de dirigirse al interior de la basílica de San Pablo para reunirse con enfermos y pacientes asistidos por Cáritas. Ante el Santísimo, se despidió con una oración y su bendición apostólica.

Testigos de reconciliación

En la celebración eucarística del domingo 3 de abril, en la plaza de los Graneros, y ante representantes de las Iglesias cristianas y otras confesiones religiosas, Francisco invitó a no cansarnos de pedir perdón: «No hay pecado o fracaso que al presentarlo ante Él no pueda convertirse en ocasión para iniciar una vida nueva, diferente, en el signo de la misericordia. Dios lo perdona todo.»

Reflexionando sobre el pasaje de la mujer adúltera señaló que «en esta página se vislumbra al pueblo de los creyentes de todos los tiempos, el pueblo santo de Dios, que aquí en Malta es numeroso y vivaz, fiel en la búsqueda del Señor, vinculado a una fe concreta, vivida».

El Papa alertó que los personajes de este evangelio hablan de nuestra religiosidad, en la que puede insinuarse la carcoma de la hipocresía y la mala costumbre de señalar con el dedo. Para el Pontífice, hay que verificar si somos discípulos en la escuela del Maestro: «Por nuestra mirada, por el modo en que miramos al prójimo y nos miramos a nosotros mismos.»

Por eso, insistió en observar cómo miramos a los demás: si con una mirada de misericordia o con una mirada injusta y despreciativa.

La vida de la mujer adúltera, siguió el Papa, cambió gracias al perdón. Así, «el Señor desea que también nosotros sus discípulos, nosotros como Iglesia, perdonados por Él, nos convirtamos en testigos incansables de la reconciliación, de un Dios para el que no existe la palabra “irrecuperable”, de un Dios que siempre perdona, que sigue creyendo en nosotros y nos brinda a cada momento la posibilidad de volver a empezar».

Al finalizar la misa, en el rezo del Ángelus, el Papa recordó «la tragedia humanitaria de la atormentada Ucrania, todavía bajo el bombardeo de esta



sacrílega guerra, no nos cansemos de rezar y ayudar a los que sufren».

Volver a los orígenes

El sábado 2 de abril la jornada culminó con un emotivo encuentro de oración en el santuario de Ta'Pinnu. El Pontífice visitó la capilla del santuario y rezó allí la oración de las *Tres Ave María*, ante la imagen de la Virgen y entregándole como obsequio una rosa de oro, un regalo exclusivo de los Papas para expresar reverencia a María.

Aquí Francisco meditó sobre el pasaje evangélico que narra el momento en el que María y Juan acompañan a Jesús al pie de la cruz. El Papa destacó que la hora de Jesús no representa la conclusión de la historia, sino que señala el comienzo de una nueva vida: «Junto a la cruz contemplamos el amor misericordioso de Cristo, que extiende hacia nosotros sus brazos abiertos de par en par y, a través de su muerte, nos abre a la alegría de la vida eterna.»

El Pontífice invitó a todo el pueblo maltés a observar los momentos personales de dolor en los que han



Visita del Papa a la gruta de San Pablo.

aparecido la fe y la esperanza, a pesar de que todo estaba perdido. En este sentido, «esa hora de la salvación para nosotros nos dice que, para renovar nuestra fe y la misión de la comunidad, estamos llamados a volver a ese inicio, a la Iglesia naciente que vemos en María y Juan al pie de la cruz.»

Es decir, «redescubrir lo esencial de la fe, no significa volver atrás para copiar el modelo eclesial de la primera comunidad cristiana, sino más bien recuperar el espíritu de la primera comunidad cristiana, volver al corazón y redescubrir el centro de la fe: la relación con Jesús y el anuncio de su Evangelio al mundo entero».

Según sus palabras, es necesaria una fe que se funda y se renueva en el encuentro personal con Cristo, en la escucha cotidiana de su Palabra, en la participación activa en la vida de la Iglesia. Siendo conscientes de la crisis de fe, de la apatía de la práctica creyente y de la indiferencia de los jóvenes, «es necesario vigilar para que las prácticas religiosas no se reduzcan a la repetición de un repertorio del pasado, sino que expresen una fe viva, abierta, que difunda la alegría del Evangelio».

IGLESIA EN SALIDA

Feliz Pascua, ¡qué ganas tenemos!

Tenemos ganas de vida (deseamos ver brotar la vida en nuestro entorno), de situaciones que nos den alegría, de compartir, de renovarnos... de ver hecha realidad nuestra esperanza y encontrar signos de ello a nuestro alrededor. ¡Ah! pero ya está aquí la Pascua y ¿sabes qué? Dura 50 días, sí 50 hermosos días.

En este tiempo, deberíamos ser testimonio en el mundo de vida nueva, de oportunidad, de esperanza... de gestos pequeños pero múltiples que se dan a diario que son signo de ternura, de belleza, de bondad, de paz, de solidaridad... de presencia de Dios en nuestro entorno.

Si estamos convencidas de que Jesús vive, hemos de saber encontrarle, hemos de poder mostrar sus obras, y seguro que Jesús sabría descubrir los signos de esperanza y de vida que nos rodean.

Si, como Ignacio de Loyola, nos convertimos profundamente, seremos capaces de «ver nuevas todas las cosas» captando la profundidad de la realidad misma, al descubrir la presencia del resucitado o quizás porque nuestra mirada puede cambiar y saber descubrirlas a través de esa mirada transformada.

Las redes, las noticias, los relatos se tiñen rápidamente de una sombra que oscurece la luz que habita el mundo, pone la mirada en aquello que no funciona, que deja ver las sombras que tenemos como personas, sociedad... sin embargo, ¡hay tanta luz en la misma realidad!

Si queremos celebrar la Pascua en profundidad debemos convertirnos a esa mirada nueva a todas las cosas y difundir esa buena noticia poniendo nuestra atención en tantos gestos, actitudes, palabras... que son signo de luz en el mundo y para el mundo.

Jesús resucita hoy para toda la humanidad, para cada persona y nosotras, igual que aquellas mujeres, hemos de poder testimoniarlo.

ESTHER BORREGO
Trabajadora social

«El corazón del Mediterráneo»

Ante las autoridades de Malta, la sociedad civil y el cuerpo diplomático, Francisco llamó a esta isla «el corazón del Mediterráneo». Subrayó que «para garantizar una buena convivencia social no basta con consolidar el sentido de pertenencia, sino que hay que reforzar los fundamentos de la vida común, que se basa en el derecho y la legalidad. La honestidad, la justicia, el sentido del deber y la transparencia son pilares esenciales de una sociedad civilmente desarrollada».

El Papa recordó que el progreso pasa por «conservar la memoria y tejer respetuosamente la armonía entre las generaciones, sin dejarse absorber por homologaciones artificiales y colonizaciones ideológicas».

«¡Protejamos la belleza de la vida!» fue el grito que lanzó al pensar especialmente en la dignidad de los trabajadores, los ancianos, los enfermos y los jóvenes.

El Papa sabe que el fenómeno migratorio, en creciente aumento, suscita temores, inseguridades, desánimo y frustración. Con todo, manifestó que «la expansión de la emergencia migratoria exige respuestas amplias y compartidas. El Mediterráneo necesita la corresponsabilidad europea para convertirse, nuevamente, en escenario de solidaridad y no ser la avanzada de un trágico naufragio de civilizaciones».

La última parte del discurso la dedicó a la paz, y lamentó que «el entusiasmo por la paz, que surgió después de la Segunda Guerra Mundial, se haya debilitado en los últimos decenios, así como el camino de la comunidad internacional, con pocos poderosos que siguen adelante por cuenta propia, buscando espacios y zonas de influencia».

Por eso, pidió «escuchar la sed de paz de la gente, trabajemos para poner las bases de un diálogo cada vez más amplio, volvamos a reunirnos en conferencias internacionales por la paz, donde el tema central sea el desarme, con la mirada dirigida a las generaciones que vendrán».

En el avión de regreso a Roma, Francisco volvió a referirse a la guerra en Ucrania y aseguró que no descartaba un viaje a Kíiv, ya que es una posibilidad «que está sobre la mesa».



© Vatican Media

Encuentro con los migrantes.



Cada dia és una nova oportunitat per aprendre

Gestionant capacitats

www.emiser.es · 938 46 61 11 · emiser@emiser.es

SABER ESCUCHAR

La sonrisa de Jesús

Hay un tema poco desarrollado por la cristología clásica, que ha estado más pendiente de la divinidad de Jesús: ¿Jesús rio? ¿Cómo reía el Señor? Los evangelios no hablan de ello, pero la pregunta es interesante.

Es conocido el dicho de Qohelet: «En este mundo todo tiene su hora. Hay un momento para todo cuanto ocurre. Un momento para llorar y un momento para reír.»

Reír puede ser destructivo o constructivo. Como todo lo que es humano, la sonrisa también se encuentra bajo el peso de la culpa y forma parte de la salvación de Jesucristo. «Podemos decir que el Hijo de Dios se ha hecho hombre para redimir la risa.» La reflexión teológica sobre Cristo se ha interesado poco para ofrecer la imagen de Jesús sonriendo. Para algunos críticos, eso ha

llevado a un cristianismo triste. Como si reír estuviera prohibido.

Una cosa es que los evangelios no hablen de la sonrisa de Jesús y otra es que Jesucristo no haya reído. Los Padres de la Iglesia decían: «Aquello que el Verbo no asumió, tampoco redimió.» La fe afirma que Jesús ha venido a divinizar todo lo que es humano. Y ¿qué hay más humano que reír? Aristóteles decía que la capacidad de reír distingue los seres humanos de los otros seres vivos. El silencio sobre la sonrisa de Jesús no es una negación. Los evangelios apócrifos presentan a María sonriendo con el Hijo en sus brazos.

El reino de Dios es, de alguna manera, la sonrisa del reino. Los salmos se refieren a la felicidad de la alegría y los evangelios describen la alegría de los discípulos frente a Jesús resu-

JOAN GUITERAS I VILANOVA

Canónigo emérito del Capítulo Catedral de Barcelona / secretaria@catedralbcn.org



citado. La sonrisa de Pascua debería ser un distintivo de la Iglesia de hoy y de cada uno de los fieles.

Diego Poole, profesor y payaso, actuó ante el Papa en los encuentros con la juventud. Juan Pablo II rio mucho. Poole dice: «No había imágenes grabadas del Papa riéndose tanto y, gracias a ese momento, tenemos ya la imagen para siempre de un Papa que era profundamente humano, muy alegre, y muy simpático... Para mí ser sencillamente el que ha provocado la sonrisa del Papa y haber conseguido que la haya podido ver todo el mundo, es emocionante.»

«Hay un momento para todo. Un momento para llorar y un momento para reír»

P-J YNARAJA

Sacerdote del Montanyà
ynaraja@gmail.com



El sepulcro del Señor estaba situado a las afueras de Jerusalén, a poca distancia de las murallas. Pasada la puerta de Benjamín se vería perfectamente el pequeño promontorio del Calvario, restos de una antigua cantera de caliza, de la que ya no se extraía piedra alguna. A unos 90 metros, la sepultura sin estrenar que se había preparado el de Arimatea. Lugar muy visible, pues, apropiado para ser contemplado con asombro por una multitud. Como lo fueron la multiplicación de los panes y los peces, la curación del ciego de nacimiento o la del paralítico de Betesda.

Nadie lo vio y por la noticia que se nos da del evento, deducimos que fue antes de la aurora. ¿Merece la pena, pues, aceptar un hecho

A PROPÓSITO DE...

Nadie le vio resucitar

partiendo de tan pocos indicios?

De la multitud de alimentados, nada se supo ni se sabe hoy tampoco. De los milagrosamente curados ni siquiera su nombre.

Los relatos evangélicos se refieren exclusivamente a las apariciones, por ellas sabemos que existía, redivivo.

Los artistas han plasmado el suceso a su manera. La leyenda centroeuropea ha creado el conejo, testigo imaginario. Golosina de Pascua, como los huevos de Occidente.

¡Qué pena que nadie lo viera y nos lo hubiera contado!

Pues no, si así hubiera sucedido, hoy tal vez lo recordaríamos admi-

rados e indiferentes.

Ninguna aparición fue un espectáculo de masas. A cada encuentro le acompañó un mensaje y una enseñanza.

Desapareció de la vista humana pero no de la experiencia de su amor. Ausente de contacto sensorial, compañía íntima de quien en Él crea. Prueba íntima en lo profundo del corazón, en la oración sincera, satisfacción en la recepción eucarística.

Sí, creo en Cristo. Quizá cada vez más, pues, cada día soy más consciente de su amor. Él me ama muchísimo y yo, poco a poco, le voy amando más. Como el enamorado puede desconocer el número del DNI de su enamorada, no sepa cómo son sus huellas dactilares, o su ADN. No podrá probar legalmente su existencia, pero el amor y sus delicadezas se lo demostrarán.

A cada encuentro le acompañó un mensaje y una enseñanza

SIGNOS DE HOY

El grano de trigo

LLUÍS SERRA LLANSANA
llserrall@gmail.com



Segundo, el descenso a los infiernos. El Credo recoge esta expresión para indicar que Jesús asumió la muerte con todas las consecuencias. Bajó a la morada de los muertos, donde los que se encontraban allí estaban privados de la visión de Dios. Esta imagen nos trae experiencias personales muy dolorosas. ¡Quién, en un momento u otro de la vida, no ha vivido la angustia de los infiernos interiores, el sufrimiento ante el abismo, una depresión...! Cuanto más te hundes en el trampolín, más alto te catapultas.

Tercero, el vacío. Antes de ver al Resucitado se pasa por la experiencia de la tumba vacía. Hay que perderlo todo para ganarlo todo. La tentación es huir y distraernos. El vacío engulle, pero hay que sumergirse en él para alcanzar la plenitud.

No hay resurrección si antes no ha habido muerte. Sin Viernes Santo no hay Pascua. Jesús anticipa este principio con claridad: «Si el grano de trigo, cuando cae a tierra, no muere, queda solo, pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,24). La fecundidad espiritual implica muerte, desasimiento, dolor, duelo... No se puede llegar a la meta sin recorrer el camino. Se quiere alcanzar la Tierra Prometida sin atravesar el desierto durante cuarenta años. El itinerario de la espiritualidad cristiana no prescinde de las etapas fundamentales. Todos queremos gozar de la alegría de la resurrección y deleitarnos con los dones del Espíritu, pero hay tres requisitos que suelen ser imprescindibles: la muerte, la bajada a los infiernos y el vacío.

Primero, la muerte. Como afirma

Dag Hammarskjöld: «No busques la muerte. Ya te encontrará ella a ti. Busca más bien el camino que haga de tu muerte una culminación.» La muerte definitiva es el punto de llegada de un camino jalonado de pequeñas muertes: desprenderse del propio ego, mantenerse fieles ante los reclamos de las pasiones dominantes, rechazar el atractivo del pecado que invita a la corrupción del dinero, al engaño, al abuso del poder, al tráfico de influencias, a la infidelidad a los compromisos... Al final, la muerte como culminación: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.» Sin miedo, sin apego... con confianza.

Cuanto más te hundes en el trampolín, más alto te catapultas

VICTÒRIA MOLINS, *s.t.j.*
viquimolins70@gmail.com



Cuando contemplamos actitudes de violencia que provocan tanto dolor en los que sufren las consecuencias de una guerra, nos llaman más la atención las actitudes reconciliadoras que vemos a nuestro alrededor.

Y yo puedo contemplarlas a veces en un sencillo comedor —nuestra «mesa de fraternidad»— para quienes lo necesitan. Porque precisamente allí se pueden dar escenas que son una verdadera lección evangélica.

Os aseguro que hace unos días en esta mesa no pude esconder las lágrimas frente a la escena que presencié y que hoy quiero compartir con mis lectores.

Un chico acogido en uno de los «pisos de oportunidades» que tenemos en la parroquia ha pasado por un mal momento del que ha salido

VENTANA A LA VIDA

Una maravillosa reconciliación

con una terapia. Eso le llevará durante un tiempo a alejarse de sus compañeros. En la comida, mientras le despedíamos, se le acercó otro chico que formaba parte de los compañeros con los que había tenido algunos problemas derivados de su situación.

Comenzó con un abrazo y siguió con unas palabras que mostraban tanto juicio que ninguno de los educadores o profesionales lo hubiera hecho mejor. Palabras de ánimo, de comprensión, de amistad y reconciliación.

Sin embargo, la cosa no acabó aquí. De repente, puso sus manos en actitud de oración con las palmas elevadas a Dios y su gesto hizo que el compañero al que despedíamos hiciera lo mismo. Durante un momento se hizo un silencio profundo y reverente mientras ambos elevaban su corazón y su oración a Dios, con el

nombre con el que ellos se dirigen, Alá, porque ambos son musulmanes.

Yo, contemplando aquella escena tan humana y tan espiritual, me preguntaba si nosotros, los cristianos de hoy en día, seríamos capaces de hacer algo parecido sin respetos humanos, sin avergonzarnos de nuestra fe y nuestra religiosidad. Y, francamente, pienso que no.

Aún admiré más aquel detalle cuando otro compañero musulmán me explicó que lo que recitaron en su oración consiste en pedir una bendición a Dios cuando alguien tiene un cambio en su vida o empieza algo nuevo.

En nuestra «mesa de fraternidad» vivo verdaderas lecciones evangélicas

«La retransmisión de la misa llega a decenas de miles de personas»

Mn. Carles Cahuana celebra, desde Sant Cugat del Vallès, «La Missa» de La 2 de TVE Catalunya

Mn. Carles Cahuana i Bartra (Sabadell, 1976), presbítero de la diócesis de Terrassa, es actualmente el párroco de las parroquias de Nuestra Señora de Gracia y de la Santísima Trinidad de Sabadell. Es una persona que tiene una dimensión pública importante porque, cada domingo, a las diez y media de la mañana, celebra, desde Sant Cugat del Vallès, *La Missa de La 2* de TVE Catalunya. Es una misa dirigida de manera especial a personas enfermas o de movilidad reducida, que «congrega» a un gran número de feligreses.

Nos llama la atención su apellido: Cahuana. ¿Cuáles son sus orígenes?

Es cierto, no es un apellido habitual en nuestra tierra. Mi padre es de Perú. Vino muy joven a estudiar medicina a Barcelona, y aquí conoció a mi madre, que es catalana. Mis hermanos y yo hemos nacido en Cataluña; por tanto, podemos decir que tenemos «sangre» catalana y peruana.

El 2 de diciembre de 2007 tuvo lugar en la catedral de Terrassa su ordenación presbiteral. ¿Cómo comenzó todo?

Esta es una buena pregunta: «¿Cómo comenzó todo?» Los creyentes creemos que Dios nos ama, y que lo hace desde siempre, desde el inicio de nuestra existencia. Si miramos atrás, podemos descubrir cómo Dios nos acompaña, desde nuestro nacimiento, cuando somos niños, cuando elegimos opciones en nuestra vida... Pero, intentando resumir, ya desde pequeño me había llamado la atención la figura del sacerdote, como también durante la adolescencia, pero fue sobre todo en la etapa de la universidad cuando me planteé más seriamente la posibilidad de ofrecer mi vida al Señor en el sacerdocio. Y, así, en septiembre de 2000 entré en el Seminario.

«Buscar a Dios de veras aún lleva a quien se lo toma seriamente», afirmaba el P. Josep Massot en una entrevista realizada hace pocos meses en este mismo semanario. ¿Qué puede llevar a una persona joven, en nuestros días, a hacerse religioso o religiosa?

La llamada de Dios, la vocación, sigue siendo un misterio. Dios invita a toda persona a la vida, a la bien-



aventuranza, a la santidad, a la plenitud, y eso se concreta en distintas opciones. Pero para poder captar esta invitación, para poder escuchar esta llamada, se necesita una actitud: la de buscar. Hay que tener el deseo de buscar a Dios. Es entonces cuando él se deja encontrar y llena el corazón de la persona. Solo a partir de este encuentro puede entenderse, por ejemplo, que un joven abraza la vida religiosa renunciando a otras opciones posibles.

¿Qué recuerda de su paso por el Seminario diocesano, al que sirvió como formador?

Efectivamente, de 2010 al 2015 formé parte del equipo de formadores del Seminario diocesano de Terrassa. Esta fue para mí una experiencia exigente: yo llevaba pocos años de ministerio y me encontraba que debía acompañar el proceso de formación y de discernimiento de los jóvenes que habían dado el pa-



«Dios invita a toda persona a la vida, a la bienaventuranza, a la santidad, a la plenitud»

so, no siempre fácil, de entrar en el Seminario. Al mismo tiempo, significó para mí un momento de impulso de mi propia vocación, ya que los seminaristas contagiaban su ilusión por ser sacerdotes, y eso nunca deja indiferente.

Actualmente es párroco de dos iglesias, pero también conduce La Misa de La 2 de TVE.

Sí, y no siempre es fácil, ya que debo repartir mi tiempo entre estas tres realidades. Desde hace casi un año y medio, soy párroco de la Santísima Trinidad y de Nuestra Señora de Gracia de Sabadell. Son dos parroquias vecinas, con su propia historia y sus características. Me he sentido muy bien acogido en ambas.

Debe ser uno de los presbíteros con más feligreses de Cataluña. Una responsabilidad no pequeña precisamente...

Es cierto, ya que la retransmisión de la misa llega a decenas de miles de personas, tantas que no encontraríamos ningún templo donde poder acomodarlas. Aparte de la cantidad, cabe destacar también aquella gente que tal vez no se consideran creyentes pero que se sitúan ante el televisor en aquel momento. Todo el equipo que hace posible la misa, y yo mismo, somos conscientes de la gran responsabilidad que eso supone.

¿Qué «ingredientes» debe tener, en nuestros días, una misa para que sea atractiva?

Pienso que no es necesario buscar ningún «ingrediente» especial. Una misa bien celebrada nos ayuda a entrar en el misterio que realiza y significa. Desde luego que debe prepararse bien, cuidando los detalles, el lugar, la proclamación clara y comprensible de las lecturas, los cantos... La homilía es uno de los elementos que la gente valora más y que el papa Francisco ha animado a preparar conscientemente en varias ocasiones. Pero, en definitiva, la presencia del propio Dios, su Palabra y la fe de los celebrantes son lo que hace atractiva la misa.

A menudo le gusta comenzar la ceremonia con alguna anécdota que le han relatado. Explíquenos alguna que sea especial.

Hay numerosas anécdotas de la misa por televisión. Las más bonitas son las que hacen referencia a los múltiples testimonios que he

recibido de la gente mayor y de los enfermos que no pueden salir de casa. Me producen una especial ilusión las cartas que me escriben explicando cómo viven la misa cada domingo. Son verdaderos testimonios de fe que estimulan a crecer en la vida cristiana.

La misa que usted preside está pensada especialmente para las personas que no pueden ir a la iglesia (enfermos, personas en residencias y prisiones...), pero nos imaginamos que con la pandemia aumentaría considerablemente el número de feligreses que no pertenecen a estos colectivos...

Realmente la pandemia ha sido un momento clave en cuanto a la audiencia de la misa por televisión. De hecho, no solo la de La 2, sino a través de otros medios de comunicación, como es internet, por ejemplo. Pensemos en toda la gente que habitualmente participa en la misa dominical y que durante el confinamiento se «conectó» a la misa televisada. A partir de entonces, muchos han continuado siguiéndola cada domingo.

Eso sí, usted suele animar a todos los que puedan a asistir a las celebraciones de su parroquia...

Efectivamente. El tiempo del confinamiento estricto acabó hace muchos meses, aunque la pandemia aún continúa. Pero con las suficientemente conocidas medidas de seguridad podemos efectuar muchas de nuestras actividades habituales. Por eso animo siempre a volver a misa en las parroquias. La misa de la televisión tiene un sentido especial para aquellos que no pueden participar físicamente en la celebración de la eucaristía, por motivos de salud o bien de incapacidad para desplazarse. Pero nunca podrá sustituir la presencia en la iglesia.

Algo que caracteriza a su misa es el apartado de los recordatorios de efemérides: aniversarios de bodas, de defunciones... Nos consta que es un aspecto valorado por mucha gente. Nos imaginamos que debe tener mucha demanda y que forzosamente debe seguir algún tipo de criterio.

Antes de la pandemia nunca nos habíamos planteado rezar por difuntos concretos, efemérides de defunciones, aniversarios de boda... El confinamiento a causa del

«La presencia del propio Dios, su Palabra y la fe de los celebrantes son lo que hace atractiva la misa»

Covid fue muy duro para muchísimas familias, ya que muchas no pudieron despedirse de sus parientes difuntos y por ese motivo comenzamos a rezar por los difuntos. Eran tantas las defunciones, que hubo algún domingo que había una gran cantidad de nombres. Igualmente, entendimos que, para muchas personas que no pueden salir de casa, era un momento de esperanza y alegría, no solo rezar por sus difuntos, sino también recibir la felicitación por un cumpleaños o aniversario de boda. Desgraciadamente, hemos tenido que establecer algunos criterios, como felicitar solo a la gente mayor y que no puede salir de casa, aniversarios de boda de más de cincuenta años, difuntos recientes, etc.

Debe mencionarse que tiene buenos acompañantes, entre ellos Ignasi Miranda, que sabe tocar todas las teclas, y no solo las del órgano...

¡Por supuesto! Si la misa llega a tantos hogares a través de la televisión es gracias al trabajo de muchísimas personas: técnicos, operadores, realizadores y, sobre todo, las corales. Ignasi Miranda, como director, desempeña un papel fundamental, ya que está pendiente de muchos aspectos, entre ellos, la coordinación de las distintas corales. Además, como músico, acompaña también a los coros cuando es preciso tocar el teclado. Fue precisamente durante el confinamiento, cuando solo podíamos estar él y yo, que tuvo que realizar muchos roles.

Corales de todo el país pasan por sus celebraciones. Una buena manera de darlas a conocer.

¡Y tanto! En nuestra tierra tenemos una enorme riqueza en el mundo coral y es muy de agradecer la participación de estas formaciones en la misa de la televisión. Detrás de cada retransmisión, existen muchas horas de ensayo que hacen que la celebración sea todo un éxito. Muchas personas que siguen la misa me han manifestado su agradecimiento a las corales, porque con sus cantos les ayudan a rezar y a vivir la eucaristía. Aprovecho la ocasión para animar a las corales que aún no lo han hecho a ponerse en contacto con Ignasi Miranda para poder venir un día a participar.

Como en todas las actividades, se generan gastos. Su medio para la recepción de donativos es el Bizum...

La Misa de La 2 posee su propio presupuesto oficial de Televisión Española. Esto cubre los gastos básicos, especialmente la retribución de todos los trabajadores del ente público. Algunas personas nos piden cómo pueden efectuar un donativo. Les proporcionamos el Bizum de nuestra parroquia, que nos sirve para asumir gastos extras.

¿Cómo cree que deberían integrarse las nuevas tecnologías en la práctica religiosa y en las ceremonias?

Ahora mismo estamos trabajando para poder ofrecer la traducción simultánea con lenguaje de signos para todos los fieles con discapacidad auditiva. Las nuevas tecnologías permiten hacerlo incluso de manera remota. Algunas parroquias ofrecen la retransmisión de la propia celebración para su feligresía que no puede salir de casa, ya que los medios para hacerlo están al alcance de todos.

¿Qué perfil, a su juicio, debe tener un presbítero del siglo XXI?

Pienso que debe ser un hombre de profunda fe, lleno de esperanza y dispuesto a amar entregando la propia vida. Me ayudaron mucho también unas palabras del papa Francisco que escribió en una carta dirigida a los sacerdotes con motivo del 160 aniversario de la muerte de san Juan M. Vianney: «Solo si somos capaces de contemplar y agradecer concretamente todos los gestos de amor, de generosidad, de solidaridad y de confianza, así como el perdón, la paciencia, la indulgencia y la compasión con que hemos sido tratados, permitiremos que el Espíritu nos otorgue ese aire fresco capaz de renovar nuestra vida y nuestra misión, manteniendo encendida la llama de la esperanza.»

La Iglesia catalana vive un momento de cambios de liderazgos...

Ha coincidido en el tiempo la provisión de nuevos obispos en las diócesis catalanas. Forma parte de la historia de la Iglesia, no es nada especial. Es cierto, no obstante, que puede suponer un cambio de maneras de hacer. Nuestros pastores tendrán que afrontar los nuevos retos de nuestra sociedad y seguro que trabajarán el camino sinodal iniciado por el papa Francisco.

¿El Evangelio de Jesús es eternamente joven o bien debe irse actualizando periódicamente?

El Evangelio es para toda persona, de cualquier cultura y cualquier época. Ahora bien, para difundir el contenido del Evangelio, si es necesario utilizar el lenguaje propio de cada momento y cultura, es decir, actual y comprensible.

«Una estructura de casi dos mil años de existencia y extendida por los cinco continentes va necesariamente lenta en su actualización a los nuevos tiempos; hay que tener paciencia, hay que dejar madurar los frutos en su árbol», escribía hace unas semanas Mn. Josep Ruaix para el Full de los obispos de Vic y Solsona.

Una característica de nuestra época es la rapidez e inmediatez de todo. Y eso, entre otros aspectos, puede comportar el riesgo de decisiones y actuaciones precipitadas o incluso equivocadas. La prudencia y el ritmo de la institución eclesial tal vez no encajan del todo con el momento presente, pero pueden

ser una garantía de estabilidad y perspectiva en su actuación y en la toma de decisiones.

Nos gustaría que nos dijera alguna afición suya que le agrade practicar.

Siempre me ha interesado la política, la sociología y la historia contemporánea. Procuro leer y estar al día de las noticias tanto locales como internacionales. También, cuando puedo, me gusta viajar y conocer de primera mano diferentes culturas y sociedades.

Acabe usted mismo con las palabras que quiera.

En referencia a la misa de la televisión, me siento muy afortunado de poderla presidir, porque gracias a ella noto la compañía de numerosas personas, muchas de ellas ancianas y enfermas, que con su testimonio de vida marcado por el peso de la edad y del dolor son un ejemplo para nosotros, los más jóvenes.

Mn. Carles Cahuana
e Ignasi Miranda.



JOAN PLANELLAS
I BARNOSELL

Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado



Incierta gloria

Estimados y estimadas, *Incierta gloria* es el título —tomado prestado a Shakespeare— de la novela que Joan Sales dedicó a la Guerra Civil de nuestro país. Un título que se puede extrapolar a cualquier conflicto bélico, también al que tiene lugar en Ucrania. Se ha hablado mucho de esta guerra y se han analizado las causas. Pero aquí querríamos hacer mención al papel que puede haber tenido el hecho religioso —no de manera explícita— en el conflicto. Vaya por adelantado la condena sin paliativos de toda guerra y de esta en concreto: el hecho de querer entender un conflicto no significa justificarlo.

Europa se ha construido históricamente alrededor de la religión cristiana hasta la época moderna. Las divisiones del cristianismo se han convertido simultáneamente en divisiones sociales y políticas, muchas veces empleadas por intereses partidistas. No es posible ilustrar aquí todas estas divisiones, pero sí hacer referencia a la que afecta a Ucrania y Rusia. Ambas son de religión cristiana ortodoxa, pero toda la parte occidental de Ucrania —la más próxima a Polonia—, es de confesión católica, aunque de rito bizantino. Esto explica también que los desplazados ucranianos por causa de esta gue-

rra hayan sido tan bien acogidos por los polacos, mayoritariamente católicos. El resto son de confesión ortodoxa. Ahora bien, la parte más oriental —sobre todo la zona del Donbass— pertenece directamente al patriarcado de Moscú. El resto, hasta hace poco tiempo, dependían de Kíiv, pero también casi mayoritariamente unidos a la Patriarquía de Moscú. Con todo, el gobierno de Kíiv, enfrentado con el Kremlin estos últimos años, llevó a cabo una intensa campaña para separarse de Moscú, invitando a las parroquias, con promesas de ayudas económicas, a constituir una Iglesia nacional Ucraniana. Esto casi provocó un cisma entre los patriarcas de Constantinopla y Moscú, dado que el primero había cedido a los deseos de una Iglesia Ortodoxa Ucraniana. Justo es decir que para Moscú, Kíiv sería el equivalente al significado de Jerusalén para el cristianismo global. De aquí que el patriarca Kiril de Moscú se haya referido a los que se oponen a la unidad histórica de Rusia y Ucrania como «fuerzas del diablo».

Pero, con esta guerra, buena parte de la población ucraniana, por motivos socio religiosos, aunque sea eslava, ha acabado no dependiente de Moscú, sino de Roma o directamente de Kíiv. Ahora,

resulta extremadamente difícil ser cristiano ortodoxo en Ucrania y tener como máxima autoridad a un patriarca ruso.

Por un lado, Rusia es Europa; pero por otro lado Rusia encarna el totalitarismo, aquello contra lo cual Europa ha luchado siempre. Y, por el contrario, Rusia no tolera de Occidente el relativismo y el «secularismo militante» que, según el metropolitano Hilarion Alfeyev, considerado el número dos de la Iglesia ortodoxa rusa, «es mucho más peligroso de lo que supuso el ateísmo militante de la antigua Unión Soviética». Ucrania y Occidente, han cometido muchos errores políticos, pero Europa no puede renunciar a aquello que ha constituido su historia milenaria: la defensa de la libertad frente a la tiranía. Decir esto, no es en absoluto un alegato en favor de la guerra, sino de la negociación y del diálogo. Porque, cuando es fruto de una guerra, la gloria de la victoria es siempre incierta; tan solo la gloria de la paz auténtica es duradera.

Que la Pascua de la Resurrección del Señor que celebramos hoy los cristianos católicos y la que celebrarán el próximo domingo los cristianos ortodoxos nos lleve a la gloria de esta paz. ¡Santa Pascua!

Vuestro.

SEBASTIÀ
TALTAVULL ANGLADA
Obispo de Mallorca



Luz que apunta en la oscuridad

El anuncio pascual nos orienta hacia una novedad de vida que nace de la semilla divina sembrada en el corazón de la humanidad. La fe en el Resucitado nos abre a la esperanza y dirige los pasos de quienes han hecho de su vida una irradiación de luz que desvanece la oscuridad aún presente en el mundo. Días santos, días de una semana que culmina en la fiesta de Pascua, fiesta de las fiestas, que anuncia el triunfo de la vida sobre la muerte, de la gracia sobre el pecado, del bien sobre todo tipo de mal. Es cierto aquello de que cuando morimos no somos una luz que desaparece, sino una lámpara que se apaga cuando nace la claridad del nuevo día. Es un signo de esta luminosidad la llama encendida del cirio pascual de quien en el pregón de esta fiesta se pide que «el lucero matinal lo encuentre ardiendo, ese lucero que no conoce ocaso y es Cristo, tu Hijo resucitado, que, al salir del sepulcro, brilla sereno para el linaje humano».

El elogio que resuena en este pregón de la noche santa de Pascua se funde en una oración toda ella llena de poesía y que lo dice así: «Señor, que este cirio, consagrado a tu nombre, arda sin apagarse para destruir la oscuridad de esta noche, y, como ofrenda agradable, se asocie a las lumbreras del cielo.» ¿Qué debemos pensar de esta proclamación que la Iglesia extiende por todo el mundo y en las circunstancias de dolor, de guerra, de violencia y muerte? ¿Cómo nos llega al corazón este anuncio? Dios no se cansa de hablar, de decirnos que él es la solución a nuestro problema global si dejamos que su palabra y su acción transformen nuestros corazones y configuren las estructuras humanas

que está en nuestras manos crear.

«La Iglesia tiene un papel público que no se agota en sus actividades de asistencia y educación, sino que procura la promoción del hombre y la fraternidad universal. No pretende disputar poderes terrenos, sino ofrecerse como un hogar entre los hogares —esto es la Iglesia—, abierto para testimoniar al mundo actual la fe, la esperanza y el amor al Señor y a aquellos que Él ama con predilección» (Francisco, FT 276). Cristo, con la resurrección, ha desmontado toda injusticia y ha hecho presente el Reino de Dios, un Reino de verdad y de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz. Este es el inicio de una transformación radical, la propuesta de un cambio total en el ámbito personal y en el social.

«¡Qué noche tan dichosa! —proclama nuevamente el pregón pascual. Solo ella conoció el momento en que Cristo resucitó de entre los muertos. Esta noche santa y poderosa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos.» Toda una historia esperando esta noche santa, este día primero espléndido que ya apunta con su nueva luz para iluminar a toda la humanidad y ser referencia de Cristo Resucitado, y, así, convertirse en el «Día del Señor». Para la comunidad cristiana será la memoria semanal que hará posible a través de la Eucaristía el encuentro sacramental con Cristo y con los hermanos, signo visible de una presencia que no nos abandona y que promete «estar con nosotros todos los días, hasta el final de los tiempos» (cf. Mt 28,20).

COMENTARIO DE LA PALABRA

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?



GLORIA MONÉS

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? ¿Por qué? Como las mujeres que muy temprano fueron al sepulcro, también nosotros estamos siempre buscando donde no toca y nos preguntamos atónitos qué ocurre, por qué Dios no responde, por qué no hallamos a Dios en nuestras vidas. Y la respuesta, llena de la ironía de los enviados del cielo, es que siempre buscamos entre los muertos al que vive.

¡Jesús ha resucitado! ¡Jesús vive! Es el gran grito que la Iglesia lanza al mundo en la mañana de Pascua, y todos los días: Jesús no lo encontramos entre los muertos sino entre los vivos, porque vive y es la vida misma. Y esto, que los habitantes del cielo saben, nosotros lo olvidamos tantas veces, aunque también a nosotros nos lo recuerdan las escrituras que proclamamos todos los domingos y la celebración del misterio pascual que vivimos en cada eucaristía. Nos lo recuerda también cada vez que decimos una oración y añadimos al final: «Por Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.» Vive por los siglos de los siglos.

Pero, ¿es realmente así? ¿Vive Jesús en nosotros? ¿Lo creemos esto desde el fondo de nuestro corazón, esto, o sea, que vive? Por eso conviene que celebremos año tras año la Pascua: para que nunca olvidemos que Jesús ha resucitado y vive. Que no lo hallaremos entre los muertos. Es decir, que no lo encontraremos si nosotros vivimos como muertos,

como las mujeres yendo al sepulcro a embalsamar el cuerpo de Jesús con especias aromáticas, que buscaban un muerto y manifestaban más bien que eran ellas las muertas. Son una vez más los emisarios del cielo los que las hacen reaccionar: «Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea (...) que al tercer día tenía que resucitar.»

Crear en Jesús es creer en uno que vive, que vive más plena e intensamente que todos nosotros, porque Él es la resurrección y la vida. Que no cesen los ángeles de recordárnoslo, que no cese la Iglesia de hacer lo mismo: Él dijo que viviría al tercer día y vive. Que no se olvide nuestro corazón de esto que es el corazón de nuestra fe. Para que así, también nosotros, como hicieron las mujeres, recordemos las palabras de Jesús y salgamos del sepulcro donde vivimos y anunciemos al mundo y a nuestros hermanos que a pesar de la muerte que experimenta este mundo, Jesús vive y es la plenitud de la vida. Y esta plenitud es la que nos quiere dar cuando, saliendo de nuestros sepulcros, creemos firmemente en Él.

Después de esta vigilia, no busquemos más entre los muertos al que vive. No volvamos incrédulos a los sepulcros como hizo Pedro. Escuchemos gozosos el anuncio que cantan los ángeles, las mujeres y la Iglesia: ¡Cristo ha resucitado! ¡Vive y nos quiere dar la vida!

P. LLUC TORCAL
Monje de Poblet

CONSULTORIO BÍBLICO

JAUME SIDERA, cmf

¿Por qué Jesús bajó a los infiernos antes de resucitar?

Cuando decimos que Jesús descendió a los infiernos no nos referimos al infierno, lugar de castigo, sino que afirmamos que murió de verdad. En buena parte del mundo bíblico, dominaba la idea de un mundo en tres estrados: el cielo, la tierra y bajo la tierra. Aquí se encontraba la región de los muertos o infierno, inferior, en griego *hades*, en hebreo *sheol*. Como Jesús también murió de verdad, descendió al *hades*, al *sheol*, a la región de los muertos. No bastaba con el sepulcro para que los difuntos dejaran en paz a los vivos.

Ahora entenderemos mejor el Apocalipsis: «Pero ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra (...) había nadie que pudiera abrir el rollo» (Ap 5,3). Y también la afirmación de san Pablo en la carta a los Filipenses: con solo invocar el nombre de Jesús, «todos los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra», caen de rodillas, y proclaman: Jesucristo es Señor para que Dios Padre sea conocido y amado (Flp 2,10-11).

Jesús descendió a los infiernos no para quedarse allí. Los muertos del *hades* parecían una masa de sombras olvidadas de Dios, sin esperanza. San Pedro nos dice que Jesús les visitó para anunciarles la salvación y llevárselos con Él a participar de la misma gloria que Él comparte con el Padre.

Un precioso icono de los cristianos ortodoxos representa a Jesús resucitado tomando de la mano a Adán y Eva y llevándoselos con él a la gloria con toda la humanidad que lo esperaba recluida en el *hades*, en la tenebrosa región de los muertos. Con la encarnación, el Verbo demuestra lo que es cuando «ha salido del Padre y ha venido al mundo», nuestro mundo visible y hacia el Padre. Y en este «viaje» toma posesión de todo el universo. Todo el mundo *en el cielo, en la tierra y bajo la tierra* proclama: Jesucristo es Señor y salvador del universo.

Está bien que nos acostumbremos a leer los textos bíblicos teniendo en cuenta su concepción del universo y de la vida.

PARA CONSULTAS:
REDACCIO@CATALUNYACRISTIANA.CAT



Domingo de Pascua

Primera lectura

Hch 10,34a.37-43

Hemos comido y bebido con él después de su resurrección

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles:

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados.»

Aleluya

1 Co 5,7b-8a

Ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo.

Así, pues, celebramos la Pascua en el Señor.

Salmo responsorial

117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

R. *Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.*

«La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.» No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. **R.**

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. **R.**

Segunda lectura

Col 3,1-4

Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses:

Hermanos: Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

Evangelio

Jn 20,1-9

Él había de resucitar de entre los muertos

Lectura del santo Evangelio según san Juan:

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.» Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían

juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

📅 Calendario de la semana

Lecturas de la misa, santoral y otras celebraciones

(CICLO LITÚRGICO C; FERIAL II)

TIEMPO DE PASCUA

(SALTERIO: SEMANA 1)

Abril

17. DOMINGO

Domingo de Pascua, Encarnado. Lecturas: Hechos 10,34a.37-43 / Salmo 117 / Colosenses 3,1-4 / Juan 20,1-9

SANTORAL: Aniceto, p. y mr.; Catalina Tekakwitha, vg.; Elías, Pablo e Isidoro, mje. y mr.

18. LUNES

Octava de Pascua, Blanco. Lecturas: Hechos 2,14.22-32 / Salmo 15 / Mateo 28,8-15

SANTORAL: beato Andrés Hibernon, rel.; Eleuterio y Antía, mr.

19. MARTES

Octava de Pascua, Blanco. Lecturas: Hechos 2,36-41 / Salmo 32 / Juan 20,11-18

SANTORAL: León IX, p.; Vicente de Cotlliure, mr.

20. MIÉRCOLES

Octava de Pascua, Blanco. Lecturas: Hechos 3,1-10 / Salmo 104 / Lucas 24,13-35

SANTORAL: Inés de Montepulciano, rel.; Oda, vg.; Sulpicio; Vicente Ferrer, pbro.

21. JUEVES

Octava de Pascua, Blanco. Lecturas: Hechos 3,11-26 / Salmo 8 / Lucas 24,35-48

SANTORAL: Anselmo, ob.; Conrado de Parzham, rel.; Silvino, mr.

22. VIERNES

Octava de Pascua, Blanco. Lecturas: Hechos 4,1-12 / Salmo 117 / Juan 21,1-14

SANTORAL: Adalberto, b.; Agapito I, p.; Cayo y Sotero, p. y mr.; Senorina, vg.

23. SÁBADO

Octava de Pascua, Blanco. Lecturas: Hechos 4,13-21 / Salmo 117 / Marcos 16,9-15

SANTORAL: beata Elena de Udine, rel.; Gerardo, ob.; beato Gil de Asís, rel.; Jorge, mr.; beata Teresa-María de la Cruz, rel.

👤 El Santo 23 ABRIL

San Jorge

Algunos mártires de época romana gozaron muy pronto de una gran devoción popular en toda la Iglesia, y todavía hoy son santos patronos de muchos países. En algunos casos los hechos históricos de su vida se mezclaron con otras tradiciones, como sucedió con san Jorge (siglo III – 304).

Todo lo que sabemos de él es que se trataba de un soldado romano, muy probablemente de Asia menor, que durante la persecución de Diocleciano murió mártir por no querer renunciar a la fe cristiana. Fue ejecutado y enterrado en Lydda, actualmente Lod, en Israel, donde se conserva su tumba. Según la leyenda, san Jorge fue un caballero que liberó una ciudad de la amenaza de un dragón, y salvó a una princesa de ser devorada por el monstruo. Según la versión el dragón acaba o bien muerto o bien domesticado, pero sea como sea la Iglesia ha visto en esta narración la imagen de Cristo (san Jorge) liberando el alma del creyente (la princesa) del poder del diablo y de la muerte (el dragón). San Jorge es patrono de Cataluña, Portugal, Inglaterra, Lituania, Malta, Serbia, Montenegro, Grecia y Georgia.



El Evangelio de todos los evangelios

RAFAEL SERRA
Sacerdote del arzobispado de Tarragona



Este evangelio es sin duda el Evangelio que proclamamos la noche de Pascua: ¡Cristo ha resucitado! Es el primero de todos los evangelios y todos los demás se leen a causa de este y tienen sentido por él. No hay gozo mayor en el alma que proclamar y escuchar en la Vigilia Pascual el evangelio de la resurrección del Señor con la luz novísima de la Pascua, resplandeciente en el Cirio pascual. El Evangelio de la resurrección es la cumbre de toda la Liturgia de la Palabra de la Iglesia. Es ciertamente el Evangelio *alpha*. Todo adquiere sentido por la resurrección y sin ella absurda y vana sería la fe.

La resurrección del Señor no es un acontecimiento del pasado, es siempre actual. Por lo tanto, provoca el mismo gozo y la misma paz de los primeros hermanos. La tradición universal de todas las liturgias siempre hace cantar a la asamblea el alaluya pascual antes de proclamar y de escuchar el Evangelio. Así queda bien claro que escuchamos la Palabra del que vive para siempre.

Verdaderamente, Cristo ha resucitado y vive en nosotros. El Espíritu Santo es dado a todos los que creen en él. En nuestro interior se manifiesta como espíritu de compasión por el mundo, tam-

bién nos convoca una y otra vez como Iglesia para alabar al Padre y anunciar a todos que Cristo es el Señor. El alaluya de la noche pascual tiene resonancias del cielo y participa de la liturgia celestial (Ap 19,6). En la noche del mundo es posible la esperanza ya que Cristo ha resucitado. Solo por eso podemos cantar el alaluya.

Felicitémonos la Pascua con la fe pascual dentro del corazón bien viva. Amémonos los unos a los otros y profesemos la fe verdadera. Cristo ha resucitado y, por lo tanto, el camino de la Iglesia está abierto hacia el Reino. Nadie puede cerrar este camino. Un camino que debemos hacer juntos (sinodalmente). Un camino en medio de la historia de un mundo, marcada con tantos sufrimientos.

Solo Cristo hace posible la esperanza, él que es nuestra paz. Una paz que deseamos con todo el corazón, con toda la capacidad de oración, por Ucrania. Recordemos la palabra de Jesús: «Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.» Que por las oraciones de la Virgen, allí tan querida, cese la guerra y los caminos de exilio sean pronto caminos de vuelta a la patria.

¿Cuál es el significado de la palabra «Pascua»?

JOAN GARRIT BRUGUERA
Alella

Del hebreo *pesah*, que significa «pasar por encima».

A menudo, muy a menudo, pronunciamos frases como estas: «Está más contento que unas Pascuas», o bien, «Este muchacho tiene cara de Pascuas». Con eso queremos expresar la alegría o satisfacción de la persona aludida.

Pero, pese a que celebramos con devoción y con alegría la Pascua, quizá alguien ignora la procedencia de esta maravillosa palabra, que es el fundamento de nuestra fe.

La Pascua es la fiesta más importante de los judíos. Posee antiguas raíces procedentes de los tiempos de Caná, relacionada con la inmolación de los corderos que apacientan los nómadas; y también con las fiestas de los panes ázimos, propia de los agricultores al cosechar los sembrados.

La Pascua servía para ofrecer a Dios las primicias de los rebaños y de las co-

sechas. Estas fiestas se unieron pronto al recuerdo de la liberación del pueblo de Israel, de su salida de Egipto, y la alianza en el monte Sinaí. La Pascua, según los escritos del Éxodo, se une al hecho salvífico y mesiánico. Es la gran fiesta del pueblo de Israel.

La Pascua se refiere al hecho de que Yahvé pasó de largo de las puertas de los israelitas, en el último castigo infringido al egipcio. También hace referencia al paso por el mar Rojo y al tránsito y final de la esclavitud.

En el Nuevo Testamento, la Pascua es la obra salvadora de Cristo, y se refiere a la Eucaristía. Por eso, a la celebración dominical también se la denomina Pascua (día del Señor). La muerte y la resurrección de Cristo (Cristo es el verdadero *cordero pascual*) da sentido a la Pascua de los judíos, y es la Nueva Alianza.

El concilio de Nicea, en el año 325, estableció que la Pascua cristiana se celebrara el domingo siguiente al plenilunio después del equinoccio de primavera (entre el 22 de marzo y el 25 de abril). La Iglesia de Oriente celebra la Pascua, a diferencia de nosotros, el 14 del mes de Nisán.

Los orientales resaltan más la pasión y la muerte de Jesús, mientras que nosotros, los católicos, celebramos y damos más importancia a la resurrección del Señor.

El papa Pío XII, en el año 1951, quiso dar una mayor expresividad y participación a la Pascua, e instauró la Vigilia Pascual, que se celebra en la puesta del sol del sábado y en la noche del domingo de Resurrección.

El Triduo Pascual —jueves al atardecer, viernes y sábado en la puesta del sol, en la que celebramos, y vivimos, la pasión, muerte y resurrección del Señor— es el punto culminante del año litúrgico, y también de nuestra fe.

Es la fiesta de las fiestas, la solemnidad de las solemnidades, el misterio de Cristo que ha vencido a la muerte. La celebración dura cincuenta días, hasta la solemnidad de Pentecostés.

He aquí el contenido y expresión de esta maravillosa palabra, Pascua, que debe ayudarnos a valorar, y amar, cada vez que la pronunciamos, por el significado y la historia que comporta para nosotros como seguidores de Jesús.

Como siempre, con el júbilo de la Pascua, un fuerte abrazo.

«Resurrección del Señor» (1650-1660), de Bartolomé Esteban Murillo.



Postales desde Andalucía

La vida es «resucitar»

De pronto, en el silencio de la noche, se oye el grito luminoso de la Pascua: «Aleluya.» Se encienden todas las luces de nuestros templos, se colocan las flores, se canta el «Gloria», se respira el triunfo de Cristo, tras contemplar la «tumba vacía». La Semana Santa no termina en el Gólgota, ni en la Cruz, sino en la Luz, en la Resurrección. Las imágenes de los Cristos y las Vírgenes que han recorrido las calles de los pueblos y las ciudades de Andalucía, no se guardan ni desaparecen sino que cobran más vida en los «Cristos vivos» de los «cristianos auténticos», los que irradian en sus vidas los valores del Reino de Dios: verdad, amor, justicia y libertad.

El Domingo de Resurrección nos invita a recordar algunas hermosas bienaventuranzas: Felices los que mueren cada día al pecado del egoísmo y renacen a una vida nueva. Felices quienes saben descubrir entre las realidades de muerte del mundo de hoy, signos de vida y de esperanza. Felices quienes alcanzan la convicción, desde su compromiso vital, de que tras las derrotas cotidianas, late la victoria de la vida. Felices los sembradores de vida, de ilusiones, de ideales nobles, para alcanzar así la plenitud de una vida lograda. Felices los que creen en el Dios de la vida, en Jesús de Nazaret, el Viviente, el que se ha quedado en medio de nosotros, iluminándonos con su Palabra y alimentándonos con su Pan de vida. Felices los que «pasan haciendo el bien», con sencillez, humildad y encanto. Felices los que muestran su sonrisa, antes que su palabra. Felices los que «resucitan» las «zonas muertas de sus vidas» y comienzan a sonreír de nuevo.

Andalucía, al compás de la Resurrección, se viste ya de las mejores galas para celebrar concursos y ferias, para festejar y engalanar la vida.

ANTONIO GIL
Sacerdote y periodista

Cartas

Vers l'Infinit

Pintaré un quadre bonic amb olor de mar, exempt de nit i l'acariciaré amb el pinzell suaument, amb l'únic desig de poder navegar de nou amb el meu vaixell petit allà on em porti el vent i, on calgui, forts els remes, perquè ni l'onada ni la tempesta aturin el viatge vers la meravellosa posta del finit vers l'Infinit: la gran Albada.

JUDIT MALGOSA

Carta abierta al Síndic de Greuges

Apreciado Síndic de Greuges, Me dirijo a ustedes en una carta abierta porque junto con muchísima gente, he participado en los cinco días de huelga del sector de la educación. Como ya sabe, la huelga fue convocada unitariamente por 7 sindicatos (sectoriales y generalistas), la CNT y los sindicatos de estudiantes (que se unieron los dos últimos días). Dada la capacidad de negociación de la Conselleria y el Govern, considero que, pese a tener un buen equipo de representantes sindicales, nos encontramos en situación de desamparo frente a la Administración.

Repasando sus últimas actuaciones sobre el «Pacto contra la segregación escolar», podría estar de acuerdo con ustedes en que el problema número 1 de nuestro sistema educativo es la segregación escolar; entonces también podríamos acordar que, actualmente, el problema número 2 es una Conselleria que no escucha a los y las docentes y que no cree en la función pública.

Soy de estas personas ingenuas que aún cree que hay ciertos derechos que solo pueden garantizarse desde un espacio público de calidad. Es por eso que también creo en ustedes. Muy pronto tramitaré la carta a través de su web donde siempre he recibido un trato excelente. De momento, cojan por favor, cualquiera de los agravios que está sufriendo la escuela pública catalana desde hace más de diez años, cualquiera de las demandas de los sindicatos serían idóneas para abrir una actuación de oficio.

LUNA HARO

Aclaración

En la revista del 27 de marzo núm. 2218, en la página 32, donde se habla del santo de la semana, hay un error histórico respecto al santo del que se habla. Se trata de san Francisco de Paola, donde se dice que fundó una Orden religiosa que surge de los franciscanos, sin embargo no es así, ya que fundó una nueva Orden religiosa diferente y específica.

Organizó en el año 1470 la Congregación de ermitaños (futura orden de los Mínimos). En el año 1474, Sixto IV les otorga la aprobación pontificia, con el permiso para escribir una regla para la comunidad. Por último, el papa Alejandro VI la aprobó en 1493 y cambió el nombre de la orden por Orden de los Mínimos. Después de la aprobación, Francisco fundó diferentes monasterios en Calabria y Sicilia, además de conventos de monjas y una tercera orden para los laicos.

Cordialmente, un lector gran devoto de san Francisco de Paola.

ARCADI DE BARCELONA
Historiador

Pueden enviar las cartas a:

redaccio@catalunyacristiana.cat

Vía Lucis

SOR VICTÒRIA TRIVIÑO

«Y la red se llenó a rebozar. Jesús está siempre con nosotros»

Por la señal...

I. Estación: El sepulcro vacío

Todavía estaba oscuro cuando Magdalena llegó al sepulcro. Vio la piedra quitada. El temor la hizo estremecer, y corrió a avisar a los discípulos: «Se han llevado a mi Señor.» Olvidaba que Jesús dijo: «Donde yo voy no podéis seguirme ahora.» «Si me amáis, os alegraréis de que voy al Padre.»

II. Estación: Pedro y Juan van al sepulcro

La piedra estaba corrida, las vendas en el suelo, el sudario doblado, el sepulcro vacío. Pedro quiere comprender y guarda silencio. Juan, con mirada de fe, vio y creyó. Sí, Jesús lo dijo a Marta de Betania: «¿Crees esto? Yo soy la resurrección y la Vida.»

III. Estación: La Madre del Señor no va al sepulcro

¿Dónde está Santa María, que no va al sepulcro? Dejó enterrado al Hijo como un ánfora quebrada, lirio cortado en su lozanía. La Madre ofrece el Hijo al Padre, y espera el abrazo en la intimidad. ¡Alégrate María, llena de gracia, el Señor es contigo!

IV. Estación: Jesús y Magdalena se encuentran

Volvió Magdalena al sepulcro. Buscó, y halló al Señor que la estaba esperando. Preguntó él: «Mujer, ¿por qué lloras?» Ella le reconoció y se abrazó a sus pies: «¡Rabuní!» Pero el Señor la envió llena de luz: «Ve a los hermanos. Anuncia mi resurrección.»

V. Estación: Magdalena Apóstola

Magdalena, llena de luz de fuerza y de gozo, llegó al cenáculo y proclamó la resurrección de Jesús en medio de los discípulos y discípulas: «¡He visto al Señor!» Solo quien ve al Señor en toda ocasión puede dar testimonio gozoso de su Presencia.



VI. Estación: En el Cenáculo

¿No convenció a los discípulos el testimonio de Magdalena? Seguían asustados con las puertas cerradas, cuando el Señor de la Vida apareció en medio de ellos y les dio el saludo de la plenitud de bien: «Paz a vosotros.» La paz sosiega el corazón para creer.

VII. Estación: Verán al que traspasaron

Todavía en el Cenáculo, Jesús mostró a los discípulos las manos llagadas. Se abrió la túnica y mostró el costado. Aquellas manos que hicieron tanta caridad, el corazón que derramó tanta compasión. Los discípulos le reconocieron y se alegraron.



«La pesca miraculosa» (1515), de Rafael.

VIII. Estación: Tocar para creer

No estaba Tomás con los hermanos cuando Jesús les mostró las llagas. Escuchó y puso condiciones: él necesitaba tocar, meter la mano, para creer. Jesús lo comprendió, volvió, y le permitió tocar. Pero advirtió: «Dichosos los que aun no viendo creerán.»

IX. Estación: A orillas del lago

Los discípulos volvieron a trabajo. Se hicieron a la mar, echaron las redes, pero no pescaron nada. Cundía el desaliento cuando Jesús apareció en la orilla y les dijo: «Echad la red a la derecha.» Y la red se llenó a rebosar. Jesús está siempre con nosotros.

X. Estación: El discípulo conoce al Señor

Jesús esperaba a los discípulos en la orilla. Juan, el que se supo amado, le vio y dijo a Pedro: «¡Es el Señor!» Al instante, Pedro se lanzó al mar. Todo su ímpetu para alcanzar la orilla y estar junto al Señor. Dichosos los puros de corazón y los impetuosos.

XI. Estación: Jesús sirve a los discípulos

Tenía algo importante que decirles, pero antes les dijo: «Venid y comed.» Preparó un pez a la brasa, completó el menú con la pesca que ellos traían y, él mismo les sirvió el pan y el pez. Ved que yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.

XII. Estación: El primado de Pedro

Solo es hábil para gobernar a sus hermanos el que tiene mucho amor. Jesús preguntó a Pedro y, por tres veces, arrancó la más entrañable confesión al que tres veces le negó: «Pedro, ¿me amas? Tú lo sabes todo, tú sabes que te amo. Apacienta mis ovejas.»

XIII. Estación: Recibid el Espíritu Santo

Sopló sobre ellos y dijo: «Recibid el Espíritu Santo, perdonad, y los pecados quedarán perdonados...» Exhaló su Espíritu sobre discípulos y discípulas y aseguró: «El que crea en mí hará las cosas que yo hago, y aún mayores porque yo voy al Padre.»

XIV. Estación: La Ascensión

Llegó el momento de privar a los suyos de su presencia sensible. Les envió a anunciar el Reino de Dios. Dijo palabras de aliento: «Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón.» Una nube le cubrió y desde entonces, el Espíritu y la esposa dicen: «¡Ven, Señor Jesús!»

Los ancianos, llamados a ser protagonistas de la familia, la Iglesia y la sociedad

El libro «La Biblia y los ancianos» se ha presentado en los cuatro barrios de Barcelona en los que Sant'Egidio desarrolla su programa Viva los Ancianos

CARME MUNTÉ MARGALEF
Barcelona

Por un lado, las proyecciones que nos hablan de un notable incremento de la población vieja (según el Idescat, las personas mayores de 85 años pasarán de 195.000 habitantes en el año 2013 a 541.000 en el año 2051). Por otro, a pesar de una cierta ralentización debida a la pandemia, la esperanza de vida seguirá en aumento. Por esto el papa Francisco, en la primera de las catequesis que dedicó al sentido y el valor de la vejez, ha reconocido que «junto a las migraciones, la vejez es una de las cuestiones más urgentes que la familia humana está llamada a afrontar. No se trata solo de un cambio cuantitativo; está en juego la unidad de las

edades de la vida: es decir, el real punto de referencia para la comprensión y el aprecio de la vida humana en su totalidad.». Y ha remarcado un tema lo bastante importante como es la alianza intergeneracional: «Si los abuelos se repliegan en sus melancolías, los jóvenes se encorvarán aún más en su *smartphone*.» Por contra, «los ancianos, con recursos que solo los años de vida otorgan, son llamados a comunicar sus sueños, para que a partir de ellos los jóvenes puedan ensanchar sus horizontes y tomar decisiones que abran caminos hacia el futuro».

El punto de partida del libro *La Biblia y los ancianos. Lectura espiritual de la vejez* (San Pablo) es el mismo que el del Papa: el número de ancianos crece a la vez que aumenta su edad. Y este es un reto mayúsculo para una sociedad que tiene ten-

dencia a marginarlos, ocultarlos y descartarlos.

A partir de los personajes ancianos de la Biblia como Abraham, Tobit, Simeón o Ana, los cuatro autores del libro (Andrea Riccardi, Ambrogio Spreafico, Francesco Tedeschi y Maria Cristina Marazzi, miembros de la Comunidad de Sant'Egidio) invitan a los ancianos de hoy a ser nuevamente protagonistas de la familia, la Iglesia y la sociedad. «Los ancianos bíblicos», dice Andrea Riccardi, «han tenido un protagonismo en la historia por su fe y su humanidad. No es solo un hecho remoto, sino también una historia que hemos de escribir hoy en día, si queremos que nuestras sociedades sean humanas y que nuestras comunidades eclesiales no se replieguen sobre ellas mismas».

Como una manera más de contribuir a la necesaria reflexión social, la Comunidad de Sant'Egidio ha querido presentar el libro en los cuatro barrios de Barcelona en los que desarrolla su programa Viva los Ancianos y ha invitado a participar a personalidades del mundo del periodismo, de la filosofía y de la cultura.



EL BENESTAR SEMPRE COMENÇA AMB UN SOMRIURE
- Mare Teresa de Calcuta

lunet.es
comercial@lunet.es - 902 010 977



El libro se ha presentado en los barrios de Sants, Gòtic, Sagrada Família y Nou Barris.



58

CAPÍTULO OCTAVO

CÓMO ATENDER CON MISERICORDIA A LAS FAMILIAS EN SITUACIÓN 'IRREGULAR'

EL MATRIMONIO CATÓLICO tiene unas características muy precisas

A lo largo de esta exhortación apostólica, el papa Francisco se refiere en numerosas ocasiones a las características que reúne el modelo de matrimonio llamado '*canónico*', es decir, según las enseñanzas de la Iglesia católica.

Este modelo de matrimonio supone la *unión indisoluble* entre un varón y una mujer que se entregan el uno al otro con un *amor exclusivo, fiel y abierto a la transmisión de la vida*. Mediante esta unión, los esposos han sido consagrados por el sacramento que les confiere la gracia de formar una *Iglesia doméstica*, y de este modo ser fermento de vida nueva para la sociedad (cf. AL 292).

Se trata, pues, de una unión formalizada entre personas bautizadas en la Iglesia católica y, por ello, miembros de una comunidad cristiana en la que comparten su fe en Cristo Jesús. En algunos casos, con unas condiciones previamente acordadas, una persona católica puede haber contraído matrimonio con una persona no católica que ha aceptado respetar las características del *matrimonio católico*.

Sin embargo, Francisco no ignora que existen otras formas de unión posibles, pero esto no le impide subrayar la especificidad del matrimonio católico.

«Otras formas de unión contradicen este ideal, pero algunas lo realizan al menos de modo parcial y análogo. Los Padres sinodales expresaron que la Iglesia no menosprecia los elementos constructivos en aquellas situaciones que todavía no corresponden, o ya no corresponden, a su modo de concebir el matrimonio» (AL 292).

En toda sociedad plural desde el punto de vista religioso, es normal que existan otros modelos de matrimonio, y que sea habitual que las parejas contraigan un *matrimonio civil* que no reúne las características propias del matrimonio católico, caracterizado por la *indisolubilidad*.

Aquí Francisco se refiere al *matrimonio católico*. Por ello, cuando ha descrito el carácter de este matrimonio siempre ha dado por supuesto que los contrayentes

son fieles católicos, y también ha expuesto que ellos son los *ministros del sacramento*. Un sacerdote, o bien un diácono, presiden la celebración (cf. AL 71-75).

Sin embargo, en ocasiones también ha aludido a **«los fieles que simplemente conviven, los que han contraído matrimonio civil y los divorciados que han vuelto a casarse»** (AL 78), para indicar que también estos deben ser objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia. Son los que se encuentran en situaciones ‘irregulares’. Esta es la cuestión.

Ante estas situaciones difíciles, y a veces con familias heridas, Francisco ha recordado el principio general fijado por san Juan Pablo II: **«Por amor a la verdad, los pastores deben saber que están obligados a ejercer un cuidadoso discernimiento de las situaciones»** (AL 79).

Por todo ello, Francisco ha dedicado el capítulo octavo de esta exhortación a iluminar el ejercicio de este ‘cuidadoso discernimiento’, y le ha dado un título sumamente significativo: **«Acompañar, discernir e integrar la fragilidad»**.

El problema planteado puede tener modalidades diversas, según las situaciones en que se encuentren las personas afectadas:

— ¿Qué tipo de atención pastoral pueden recibir los fieles católicos que, por motivos que pueden ser muy diversos, han optado por la simple *cohabitación*, postergando la celebración del matrimonio?

— ¿Y los que han decidido libremente acudir al Ayuntamiento para contraer el *matrimonio civil*?

— ¿Y los que, habiendo contraído matrimonio en el seno de la Iglesia, han considerado oportuno separarse e iniciar un *nuevo tipo de matrimonio*?

— ¿Y los esposos que han sido *abandonados por sus cónyuges*?

Francisco se refiere expresamente a tres principios que siempre deberán ser tenidos en cuenta al afrontar estas situaciones desde la perspectiva del servicio pastoral que la comunidad cristiana debe ofrecer a las personas afectadas: **la gradualidad de la acción pastoral, el discernimiento personal y pastoral, y el acompañamiento y la integración**.

Estos tres principios son una clara manifestación del espíritu evangélico, que él quisiera que la Iglesia adoptara cuando se trata de matrimonios que se encuentran en una situación que no reúne las características propias de todo matrimonio católico: la *indisolubilidad, la exclusividad y la apertura a la transmisión de la vida*.

- ¿Qué implican los *rasgos característicos del matrimonio católico*, que lo distinguen de otros tipos de unión entre un hombre y una mujer?
- Estos *rasgos característicos del matrimonio católico*, ¿son suficientemente conocidos y aceptados por los novios que contraen matrimonio en una iglesia?
- ¿En qué situación se encuentran los esposos católicos que han decidido *separarse*, es decir, romper su relación conyugal?



Se ha podido medir su lejanía: se encuentra a unos 55.000 años luz de nosotros.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

Se ha descubierto una enorme nube de gas hidrógeno en nuestra galaxia

FRANCESC NICOLAU
Profesor emérito de la Facultad de Filosofía de Cataluña



Me diréis que esta noticia tiene poco interés. Es verdad que no afecta en absoluto a nuestra vida diaria. Pero el conocimiento de las cuestiones que acontecen en la galaxia creo que es bastante interesante, porque la galaxia es nuestra casa dentro del universo cósmico. Y conocer aspectos de nuestra casa tiene su atractivo. Por eso me he decidido a comunicaros la noticia. La ha publicado la revista europea *Astronomy & Astrophysics*. Se trata de un gigantesco filamento de gas de una longitud de unos 3.900 años luz con una anchura de unos 150 también años luz. Ya conocemos la inmensidad de la longitud de un año luz, teniendo en cuenta que un segundo luz es la longitud de 300.000 km. Recordemos que la Luna se encuentra a 384.000 km de la Tierra, poco más de un segundo luz, ¡y tan lejana que nos queda a escala humana! No podemos ser lo suficientemente conscientes del tamaño de esta nube cósmica.

Se ha podido medir su lejanía: se encuentra a unos 55.000 años luz de nosotros. Y el análisis de la luz que recibimos nos informa que es totalmente de hidrógeno, pero con la particularidad de que un 92% es hidrógeno atómico y solo un 8% es

hidrógeno molecular. Como sabéis, el hidrógeno es el más ligero de todos los elementos químicos y su núcleo es simplemente un protón. Puede encontrarse en estado atómico: átomos separados, o bien en estado molecular, que es cuando, de dos en dos, los átomos se han unido para formar moléculas. Así, en estado molecular, es como lo encontramos habitualmente en la Tierra, pero en este caso surge la sorpresa de que el estado atómico es el que domina en esta gran masa cósmica. Solo se observan pequeños núcleos de hidrógeno molecular que constituyen el 8% que hemos mencionado. Esto ha intrigado a los científicos.

Se le ha puesto un nombre, *Maggie*, haciendo referencia al río Magdalena, que es el más largo de Colombia, ya que su longitud multiplica por cinco la de la nube cósmica más larga encontrada hasta ahora. Cabe añadir que fragmentos de esta nueva nube ya habían sido detectados por observaciones astronómicas anteriores, pero no es hasta ahora que se ha observado que forman parte de una larguísima estructura coherente.

Ya conocemos, pues, algo más de la galaxia.

NUESTRA GENTE

Joan Anton Garí Siumell

Un fraile conventual que vivió plenamente los avatares del convulso siglo XIX fue el mercedario Joan Anton Garí i Siumell. Nacido en Vilanova i la Geltrú el 19 de enero de 1812, ingresó a los diecisiete años en el convento barcelonés de la orden de la Merced. Al año siguiente, en 1820, pasó al de Tarragona, donde seguía estudiando en 1835 cuando se produjeron las excomuniones forzadas. Esto provocó que tuviese que acabar los estudios en Roma; cantó la primera misa en 1839.

Hacia 1845 publicó su primer libro, *Nuevo viaje a Jerusalén*, fruto de su visita a Tierra Santa en 1843. Exclaustrado, residía en Vilanova y colaboraba en la parroquia de San Antonio. A partir de 1858, cuando las apariciones de Lourdes alcanzaron una gran notoriedad, colaboró con Ceferí Ferret para erigir, en 1886, el santuario de Nuestra Señora de Lourdes-Loreto en Castellet, hoy desgraciadamente en estado de abandono.

Tampoco dejó nunca de trabajar por el retorno de las congregaciones exclaustradas a Vilanova o el asentamiento de nuevas congregaciones, como fue el establecimiento en la ciudad de las Clarisas de la Divina Providencia. También dedicó horas y días a la investigación histórica en archivos conventuales, parroquiales o incluso particulares, donde obtuvo

numerosos datos, cuya transcripción hoy es la única referencia de que disponemos.

Literato, llegaría a publicar diecisiete obras, la mayoría de temática mercedaria, de la que en 1862 fue nombrado cronista general. Fue uno de los grandes historiadores de la orden, pero también de otras materias, como la primera historia de Vilanova: *Descripción e historia de la villa de Villanueva y Geltrú desde su fundación hasta nuestros días*, de 1860 y editada por Teodor Creus Corominas.

En Roma desde 1868 como adjunto al maestro general, ostentó varias responsabilidades en Roma y Sicilia, y ayudó a restablecer en 1884 la provincia mercedaria de la Corona de Aragón, de la que sería nuevo primer provincial hasta su muerte.

Políglota, erudito ilustrado y miembro de la Academia de las Buenas Letras de Barcelona, su obra, como religioso mercedario y como historiador, es titánica, más si tenemos en cuenta que la llevó a cabo en tiempos tan convulsos para la sociedad y la religión como fue el siglo XIX.

Joan Anton Garí falleció el 22 de febrero de 1895 en Barcelona, a los 83 años. Dejó un enorme legado, con obras que, siglo y cuarto después de su muerte, todavía son de consulta obligada para los estudiosos.

JOAN PALLARÈS-PERSONAT
Historiador



Joan Anton Garí promovió la edificación del santuario de Nuestra Señora de Lourdes-Loreto en Castellet i la Gornal.

**SALVO NOÉ**

Activa el entusiasmo
San Pablo, 2022, 220 pág.

El entusiasmo es una fuerza, vive dentro de cada uno de nosotros y nos ayuda a afrontar mejor los obstáculos que surgen en nuestro camino, haciendo que seamos más positivos y más decididos en el logro de nuestras metas. El autor nos propone 13 estrategias para alimentar el entusiasmo y sacar el máximo partido a todos los ámbitos de nuestra vida.

**ÀNGEL RODRÍGUEZ VILAGRAN**

Festes i tradicions catalanes
Origen, simbologia i costums
L'Arca, 2022, 298 pág.

Muchas fiestas y tradiciones de nuestro país tienen un origen pagano, sin embargo, con el paso de los años han recibido la influencia de la religión, de la política, de la economía... para conformar un patrimonio festivo lleno de tradición y valores. Con este libro no solo conoceréis el calendario de fiestas de nuestro país, sino que aprenderéis su origen y su simbología.

Libros más vendidos en el mes de MARZO

DELPHINE HORVILLEUR

Vivir con nuestros muertos
Libros del Asteroide

FERNANDO PRADO AYUDO (Ed.)

Vivir y celebrar la Cuaresma y la Semana Santa
Publicaciones Claretianas

ALBERT SÁNCHEZ PIÑOL

El monstruo de Santa Elena
Alfaguara

+claret

**LAMMERT KAMPHUIS**

Filosofía para una vida única
Maeva, 2022, 232 pág.

Desde el momento en el que te das cuenta de que la vida no es un camino de rosas, todo tipo de preguntas pasan por tu mente: ¿Quién soy yo realmente? ¿Qué se espera de mí?... Este libro ofrece consuelo, enriquece las amistades y permite disfrutar del trabajo. Te sorprenderá lo accesible que es esta forma de filosofar.

**ALINA BRONSKY**

La trena de la meva àvia
Editorial Les Hores, 2022, 189 pág.

La familia de Max vive en una residencia para refugiados en Alemania. La abuela es una matriarca rusa, aterradora y tozuda, que impone sus normas con mano de hierro. Cuando emigró fue en busca de un mundo mejor. Sin embargo, no está nada satisfecha con el funcionamiento de las cosas en Alemania. Un libro lleno de personajes fascinantes.

CRÍTICA DE TEATRO

ANDREU SOTORRA

andrusotorra@gmail.com



Síndrome de gel parte de un estudio de la médica sueca Elisabeth Hultcrantz que han construido dramáticamente Mohamad Bari y Clàudia Cedó y, a pesar de que tiene como protagonistas a una madre y a dos hijas huidas de Irak a Suecia, se lee inevitablemente como espejo de los miles de madres y niños de Ucrania que buscan refugio ahora mismo en toda Europa.

El síndrome de resignación se

Del síndrome de resignación al síndrome de hielo

atribuye a aquellos niños que después de vivir una situación traumática como es una guerra que no pueden entender y que después de verse obligados a crecer en medio de una cultura, una sociedad y una lengua que no es la suya reciben con incredulidad una orden de expulsión porque no cumplen los requisitos legales.

Síndrome de gel es una obra de denuncia de la contradicción de los países occidentales frente al embate migratorio que les llega de los países orientales o de los subsaharianos en conflicto o ahogados económicamente.

La obra tiene dos planos de visión: el del hospital sueco de Malmö, con los médicos (un médico director, una médica a punto de jubilarse

y una médica africana), los servicios sociales (una asistenta desesperada por el colapso) y una chica hija de padre sirio pero crecida y educada en Suecia que es intervenida por una apendicitis (que acabará haciendo de intérprete de árabe), y el de una madre y dos hijas adolescentes, refugiadas iraquíes en Suecia, con una de las hijas que, al saber que corrían el peligro de volver a Irak expulsadas, cae en el mutismo y la falta de reacción a cualquier estímulo y en un estado de inconciencia casi vegetativo a causa del denominado síndrome de resignación.

Sin embargo, la obra no se limita a describir este retrato psicológico, sino que contiene todos los ingredientes de las contradicciones de la sociedad occidental de este momento. Destaca el debut de Asma Ismail, una palestina refugiada en Cataluña desde el año 2010, que jamás se ha dedicado a la interpretación teatral y que aquí interviene siempre en lengua árabe en el papel de la madre iraquí refugiada en Suecia. El director Xicu Masó ha hecho que todos los intérpretes se muevan casi de puntillas, sin hacer mucho ruido, como si no quisiera estorbar más de la cuenta el trasfondo dramático de la obra y para que esta cumpla con su papel de denuncia.



Roc Martínez y Jana Punsola son las dos hijas iraquíes refugiadas en Suecia que sufren el síndrome de resignación.

«SÍNDROME DE GEL»

DRAMATURGIA: Mohamad Bitari y Clàudia Cedó
 INTÉRPRETES: Sílvia Albert Sopale, Muntsa Alcañiz, Judit Farrés, Asma Ismail, Carles Martínez, Roc Martínez, Ramon Micó, Jana Punsola y Manar Taljo
 DIRECCIÓN: Xicu Masó
 Teatre Lliure Gràcia, Barcelona.
 Hasta el 24 de abril

CON BUEN HUMOR



CRÍTICA LITERARIA

FRAY VALENTÍ SERRA DE MANRESA
Capuchino



Amor a la Palabra y a las palabras

Mariana Colomer
Profetizarás



HUERGA & FIERRO editores / Poesía

MARIANA COLOMER

Profetizarás

Huerga&Fierro, 2020, 98 pág.

La poetisa de resonancias bíblicas y de profunda inspiración franciscana, la filóloga barcelonesa Mariana Colomer, entusiasmada —como corresponde a su vocación— por el amor a la Palabra y a las palabras, y como ya nos tiene acostumbrados, nos ofrece este nuevo poemario de palabras muy escogidas.

El poemario, titulado, *Profetizarás*, quiere poner de relieve la dimensión profética en la vida eclesial que permanece viva y que, según la imagen del apóstol san Pedro, debemos estar muy atentos ya que, talmente, es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que despunte el día (2 P 1,19); de aquí que la autora pueda expresar en la pulcritud de sus versos que: «No dejaré de hablarles a las gentes de tu presencia humilde encumbrada en la roca, ni del agua que pronto brotará, como tú lo dijiste, para sanar los cuerpos y el espíritu. Sé que a cuantos ascienden en pos de tus palabras, un día los llamaste» (pág. 45).

Debemos valorar la pulcritud de la edición de este poemario —como ya es habitual— en las publicaciones estampadas por Huerga&Fierro, grandes expertos en la edición y divulgación de recopilaciones poéticas que, para la presente obra, han querido embellecerla con una de las más expresivas escenas del Apocalipsis extraída de un tapiz del siglo XVI que tejió la mano experta de Willem de Pannemaker.

Una felicitación muy entusiasta a la autora que, merecidamente, ya en el año 2007 fue incluida dentro de la antología de poesía espiritual femenina titulada *Lluernes al celobert*.

ARREBATO

Pascua

En este domingo único y perpetuo tiene lugar esa maravilla que la lógica humana había negligido. Cuando todo el mundo daba por sentado que ya no había nada que hacer, es entonces cuando la vida se ha manifestado como nunca antes, con su esplendor definitivo. Pascua trastoca los esquemas, las leyes y las estadísticas de un mundo que no sabe ver más allá, que ya no sabe si es invierno o primavera, que ya no espera nada salvo la muerte. Por Pascua sabemos que el fuerte no siempre vence al débil; que el crimen no condena eternamente a quien lo comete; que la belleza no conoce razones, porque es pura gratuidad; que el poder no forzosamente tiene que corromper; que después del invierno viene la primavera; que la violencia no necesariamente engendra violencia; que después de la noche viene el día; que el imperio no siempre aplasta a la nación pequeña; que es falso que el león no tenga más remedio que comerse al cordero; que los genes quizás nos marcan, pero que en ningún caso nos predestinan; que David puede vencer a Goliat; que a pesar de la degradación de cuerpo y mente, la persona sigue siendo persona; que el tronco cortado puede rebrotar y florecer; que no es verdad que la lengua minoritaria este destinada a la extinción; que en medio del desierto puede manar una fuente de agua pura; que quien ha nacido en la delincuencia no está predestinado a ser delincuente; que el pueblo esclavo puede ser liberado; que a pesar de las estadísticas y el cálculo de probabilidades no todo está escrito; que todo pecado puede ser perdonado; que el sinónimo de inteligencia es inocencia y no suspicacia; que la historia no forzosamente tiene que repetirse; y que contra todas las evidencias el bien triunfa, la vida no termina en un cementerio y los muertos resucitan. Si creemos que todo esto es verdad no es por una gran dosis de optimismo, sino por un solo acto de fe en Cristo resucitado. He aquí el sentido del mundo y nuestra razón de vivir.

EDUARD BRUFAU

Agenda

Barcelona

EFFATHÀ

El **miércoles 20 de abril**, a las 18.00, dentro del curso *Coneixement de Catalunya i espiritualitat*, Miquel Barbarà habla sobre *L'Església i el franquisme*. Inscripciones: www.cristiansdebase.cat/formulari-de-matricula-curs-de-coneixement-de-catalunya-i-espiritualitat.

CATEDRAL DE BARCELONA

El **miércoles 20 de abril**, a las 20.00, concierto de órgano con Herman Jordaan.

INTERIORIDAD

El **jueves 21 de abril**, a las 19.00, charla en línea con Eduard Sala sobre *El encuentro con las periferias*. Inscripciones: www.espainterioritatpalau.com.

ADORACIÓN

El **jueves 21 de abril**, a las 20.45, adoración con *lectio divina* en la parroquia de Ntra. Sra. de la Medalla Milagrosa (c/ Consell de Cent, 112 - Barcelona).

FILOSOFÍA

El **viernes 22 de abril**, en el aula magna de la Universidad Abad Oliba CEU (c/ Bellesguard, 30 - Barcelona), II Jornada de Filosofía SITAE *Santo Tomás y la filosofía moderna*: a las 9.45, inauguración; a las 13.40, misa; a las 19.15, asamblea de la SITAE. Exponen Antonio Prevosti, Raquel Lázaro, José Juan Escandell, Aquilino Cayuela, Antonio Amado y José M. Alsina. Más información: <http://bit.ly/3vXe6J8>.

PADRES TEATINOS

El **domingo 24 de abril**, a las 17.30, *Un paseo entre canciones* con Elena Laguna y Esther Vilar con obras de Toldrà y Quilter entre otros. Taquilla inversa. Iglesia de San Cayetano, c/ Consell de Cent, 293 - Barcelona.

PARROQUIA DE SAN FERNANDO

Organiza del **lunes 6 de junio al jueves 9** una peregrinación a Lourdes. Más información: Mn. Xavier Grau, tel. 638 166 750.

Girona

EL PLA DE L'ESTANY

El **jueves 21 de abril**, a las 19.00, presentación del libro *Iconografía religiosa del Pla de l'Estany* de Jordi Galofré, Josep M. Massip y Miquel Rustullet en la iglesia de Santa María de Els Turers de Banyoles.

Lleida

IREL

El **jueves 21 de marzo**, a las 18.30, Ramon Prat habla sobre «*Fratelli tutti*»: *l'alternativa del papa Francesc* (www.irelleida.com).

MUSEO DE LLEIDA

El **jueves 21 de abril**, a las 19.00, conferencia de Rosa M. Martín sobre *El terno anomenat del papa Calixt III*.

Sant Feliu de Llobregat

«LA PASSIÓ»

El **domingo 24 de abril**, a las 18.00, representación de *La Passió* de Olesa de Montserrat. Más información: tel. 647 036 877.

Tarragona

VIRGEN DE MONTSERRAT

El **domingo 24 de abril**, a las 11.00, misa del 75º aniversario de la entronización de la Virgen de Montserrat en la catedral de Tarragona. Preside el arzobispo Joan Planellas.

Tortosa

LA SALUD DE TRAIQUERA

El **domingo 24 de abril**, a las 12.30, inauguración de la cruz cubierta del santuario de la Fuente de la Salud de Traiguera. Preside el obispo Enric Benavent.

OREMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA

Para que el compromiso del personal sanitario sea apoyado por los gobiernos y las comunidades locales

Catalunya Cristiana

SUSCRIPCIONES ANUALES EN CATALÁN O CASTELLANO

Cataluña, resto de España y Andorra: 145 €
Gibraltar y Portugal: 145 €
Resto de Europa: 222,99 €
América y África: 254,19 €
Asia y Oceanía: 325,43 €

Miembro de la APPEC
Associació de Publicacions Periòdiques en Català



El semanario recibe ayuda de la Generalitat de Catalunya

www.catalunyacristiana.cat

 /catalunyacristiana

 @catcristiana

 catcristiana

 Catalunya Cristiana

Director: Mn. Miquel Ramón Fuentes
Redactores: Eduard Brufau, Miquel Àngel Codina, Macià Grau, Rosa M. Jané, Carme Munté, Joan Andreu Parra, Rosa Peraire
Lingüista: Montserrat Pibernat
Fotógrafo: Agustí Codinach

Colaboradores de esta semana: Josep Miquel Bausset, Pilarín Bayés, Esther Borrero, Carles Cahuana, Quique Fernández, Joan Garrit, Antonio Gil, Joan Guiteras, Ignasi Miranda, Victòria Molins, Glòria Monés, Francesc Nicolau, David Pagès, Joan Pallarès-Personat, Josep Oriol Pujol, Quique, Francesc Riu, Xavier Roca, Valentí Serra, Rafael Serra, Lluís Serra, Jaume Sidera, Andreu Sotorra, Lluís Suñer, Sebastià Taltavull, Lluc Torcal, Victòria Triviño, P-J Ynaraja

Redacción, administración, publicidad y promoción:

C/ Comtes de Bell-lloc, 67-69

08014 BARCELONA

Tel. 934 092 810, Fax 934 092 775

redaccio@catalunyacristiana.cat

administracio@catalunyacristiana.cat

publicitat@catalunyacristiana.cat

suscripcions@catalunyacristiana.cat

Fundadores: Mn. Joan E. Jarque y Mn. Francesc Malgosa

Edita: Fundació Catalunya Cristiana per a l'evangelització i la cultura

Administración: Isabel Giralt (contabilidad), Dídac Campos (suscripciones)

Autoedición y compaginación: Macià Grau

Impresión: Impressions Intercomarcals, SA Ctra. C-1.411, Km 34. Polígon industrial El Cementiri. Tel. 938 788 403.

Fax 938 788 212

08272 SANT FRUITÓS DE BAGES - DLB 14.387/79

ROSA MARÍA JANÉ CHUECA

Endiciembre de 2020 tres madres de la parroquia de San Miguel de los Santos de Barcelona, Celia Pociello, Maricel Monté y Maria Mallén, pusieron en marcha Escola de Família. Actualmente ofrecen un ciclo de formación sobre sexualidad. La próxima charla es el 24 de abril sobre *¿Qué es la ideología de género?* con Joan Rodríguez. Más información: escolafamilia3gracia@gmail.com.

¿Cuál es el objetivo de Escola de Família?

Nace para dar respuesta de forma asociada a una situación de dificultad en la transmisión de la fe a nuestros hijos en el actual contexto cultural. La iniciativa surge al darnos cuenta de que los padres no estamos controlando ese proceso y que para dar una respuesta adecuada a ello debíamos asociarnos. Partimos de un planteamiento básico que nos parece esencial: la educación de los hijos es una responsabilidad y un derecho de las familias; ni el estado ni el mercado pueden asumir este papel, como ocurre en la actualidad. Los padres son los verdaderos protagonistas y el Estado debe jugar un papel subsidiario. En realidad, es lo que plantea la Doctrina Social de la Iglesia.

¿Cómo se teje una «familia de familias»?

La familia de familias es un punto de llegada que se teje día a día, en el que la trama la conforman las relaciones humanas, la construcción de vínculos personales. La urdimbre se realiza en torno a la visión común de la realidad que va creciendo en los encuentros destinados a tratar nuestras preocupaciones más importantes. Resumidamente: poniendo cabeza y corazón.

¿Qué metodología aplican?

Queremos aprender a pensar juntos. Para ello la exposición del tema que decidimos lo puede presentar un experto, una madre o un padre de familia; puede ser una entrevista en directo por zoom con alguien que vive lejos con quien nos interesa contrastar opiniones, o simplemente un vídeo colgado en You-

Celia Pociello, Maricel Monté y Maria Mallén forman el equipo del proyecto Escola de Família



«La educación de los hijos es una responsabilidad y un derecho de las familias»

Tube que creemos que tiene calidad en sus contenidos. Después de esta primera parte se proponen algunos temas de diálogo que trabajamos en grupos de cinco o seis personas. Allí se plantean dudas, se aportan experiencias personales, se dibujan respuestas y caminos de acción, de manera que de todo ello resulte algo útil para nuestras vidas. Finalmente realizamos una puesta en común entre todos los participantes.

Ahora organizan un ciclo sobre sexualidad, ¿por qué?

Entre los temas que nos preocupan a todos están el cuerpo y la sexualidad. Se están dando muchos trastornos de la alimentación, embarazos no deseados, relaciones sexuales cada vez más precoces, desencuentros en los propios matrimonios... creemos que es un tema que conlleva mucha confusión. Es muy importante que en la Iglesia cultivemos una antropología adecuada ya que en la batalla cultural que se

está librando el tema de la identidad sexual es un tema central.

¿Cualquier familia se puede sentir interpelada por esta Escola?

Esta experiencia se abre a todo tipo de personas, creyentes y no creyentes, católicas o adscritas a otra fe, pues entendemos que todo problema humano es siempre un problema cristiano, ya que el cristianismo pone en valor central al hombre corporal, por la encarnación. El único obstáculo que puede darse es que alguien (creyente o no), por sus ideas personales, no se identifique con nuestras propuestas, no por ser confesionales sino por ser de inspiración cristiana. Es muy importante que las familias TOMEMOS LAS RIENDAS, pensando JUNTAS sobre muchas de las cosas que estamos viviendo, protagonizando cómo queremos que sean nuestras casas... haciendo que nuestros hogares sean verdaderas escuelas de AMOR.

DESCARREGA'T JA LA NOVA APP DE

ràdio  estel



Disponible a

